barrabes.com
CUADERNOS TÉCNICOS
Nº 36 Enero - Febrero 2008 PVP. 2 Euros

Montañas Rocosas: hielo en Canadá, Manuel Suárez

Noches esquimales, Xavi Fané

Veinteañeros en el Denali, Jorge Lapuente

Travesía en el Vanoise, Alejandro Gamarra

Comparativa: Aparatos aseguradores para vías de varios largos

• Desde el corazón de las Rocosas/Perdido en el Planeta Tierra • Técnica y práctica: Escalada en aristas • Entrevista: Jordi Camins: La agonía de los glaciares del Pirineo • Material • Última hora • Agenda

PHOTO: PETER ROSEN
OUTSTANDING OUTDOOR EQUIPMENT.
DON'T CLIMB WITHOUT IT.
TEXTIL-MOCHILAS-SACOS DE DORMIR WWW.HAGLOFS.SE
Distribuido por Megasport
HAGLÖFS

EQUIPO

Director:
Jorge Chueca Blasco
cuadernos.direccion@barrabes.com

Redacción:
Equipo Cuadernos Técnicos

Diseño, maquetación e ilustraciones:
José Ricarte Fillola

Producto y asesoría técnica:
Fernando Tomás

Publicidad:
cuadernostecnicos@barrabes.com
876 76 80 43

Suscripciones y distribución:
Jesús Puente
suscripciones@barrabes.com

Atención al Cliente:
Tfno. 902 14 8000
cuadernostecnicos@barrabes.com

Asesoría legal:
Carmen Cavero Español

Logística:
Laura Gracia Glaria

Equipo Editorial Barrabés:
editorial@barrabes.com

Han colaborado en este número:
Manuel Suárez, Grupo Militar de Alta Montaña, Xavi Fané, Jesús Calleja, Jorge Lapuente, Alejandro Gamarra, Rafael Moreno, Ignacio Ferrando, José Carlos Iglesias, Editorial Barrabés, Equipo Cuadernos Técnicos

Imprime:
Roto Print SA
Dep. Legal: Z-553-2002
ISSN 1696-7917

Barrabes Internet S.L.U.
Parque Tecnológico Walqa
N-330, km 566
22197 Cuarte
(Huesca)

La escalada y el alpinismo son potencialmente peligrosos y dañinos. Cualquier persona que escala habitualmente es personalmente responsable de aprender las técnicas adecuadas y asume todos los riesgos y la responsabilidad completa por cualquier daño o herida, incluida la muerte, que pueda resultar de la actividad.

SUMARIO

Nº 36 Enero - Febrero 2008

Agenda 6

Opinión

DESDE EL CORAZÓN DE LAS ROCOSAS 8
PERDIDO EN EL PLANETA TIERRA 9

Reportaje

MONTAÑAS ROCOSAS: HIELO EN CANADÁ 10
NOCHES ESQUIMALES 20
VEINTEAÑEROS EN EL DENALI 30

Reseña
ESQUÍ DE TRAVESÍA EN EL VANOISE 38

Comparativa
APARATOS ASEGURADORES PARA VÍAS DE VARIOS LARGOS 48

Técnica y práctica
ESCALADA EN ARISTAS 58

Material 66

Editorial Barrabes
ENTREVISTA JORDI CAMINS 68

Última hora 70

Foto de portada: Valle de Arán, Ignacio Ferrando.

Impresión realizada en papel reciclado.

Tirada de 15.000 ejemplares.
Distribución Gratuita

Los contenidos de esta publicación no pueden ser reproducidos, almacenados o transmitidos en manera alguna ni por ningún medio, ni parcial ni totalmente sin el consentimiento del editor. Las opiniones vertidas por los autores de los artículos que conforman esta publicación no tienen que ser necesariamente compartidas por el director ni por el equipo de Barrabes Internet

La publicidad incluida en esta publicación no debe ser considerada una recomendación de Cuadernos Técnicos a sus suscriptores. Cuadernos Técnicos es ajeno al contenido de los anuncios; su exactitud y/o veracidad es responsabilidad exclusiva de anunciantes y empresas publicitarias.

La nueva web de la FEDME ya está en marcha ¡Visítala! www.fedme.es

FEDME
FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE DEPORTES DE MONTAÑA Y ESCALADA

UNA MONTAÑA DE VENTAJAS
noticias reglamentos calendarios mapas itinerarios

FEDME UIAA
2007
Licencia Federativa

El mundo desde la montaña

Aunque los montañeses estuvieron íntimamente ligados al nacimiento del alpinismo como deporte, hace casi dos siglos, bien es verdad que fue en posiciones secundarias: principalmente como guías y porteadores que la historia ha semiolvidado, frente al gran nombre de los impulsores que los contrataban. Pensemos en los sherpas. Y si bien es cierto que esos pioneros fueron los promotores del alpinismo, no es menos cierto que el olvido en el que han caído buena parte de los guías que les acompañaban es injusto, puesto que ellos eran los que solventaban la parte técnica de la exploración y conquista de las montañas, mientras que los grandes nombres que hoy conocemos, muchas veces aportaban su espíritu pionero y sus ideas, pero eran literalmente ascendidos hasta arriba. No siempre era así, pero sí en muchas ocasiones, sobre todo en el siglo XIX.

Por eso podríamos afirmar que el montañismo como deporte es, en sí, un concepto "ciudadano". Y eso hace que, para algunos, la montaña sea un añadido de la ciudad. Es decir, la mayoría de montañeros habitan en una ciudad, y necesitan unos servicios que cubran sus necesidades. Y una de sus necesidades es la de la sensación de aventura y el contacto con la naturaleza. Este servicio se lo proporciona la montaña.

Y por ello, aunque es lógico que la montaña cumpla con las expectativas que ellos esperan, algunos piden una serie de requisitos en la misma que suponen un verdadero estrangulamiento de las comunidades que habitan en la montaña, convirtiéndola en un parque temático en el que sus habitantes son meros elementos decorativos. De esa forma, anteponen su necesidad de disfrutar durante su tiempo libre de una naturaleza y una cultura tópica -porque todos los parques temáticos son tópicos-, al derecho de los habitantes de la montaña a llevar una vida digna y a crecer en sus lugares de nacimiento. Lo cual, éticamente, no parece muy correcto.

Pero por otro lado, tampoco parece nada correcto ni ético un crecimiento desordenado, como muchos que se han cometido contra el medio ambiente natural y la montaña en todo el mundo. La montaña se debe preservar, el crecimiento tiene que ser sostenible, pero sus habitantes tienen el derecho a existir con dignidad y evolucionar como pueblo, más allá de las postales tópicas. Es difícil encontrar ese punto intermedio. Quizás nosotros entendamos muy bien este debate, en nuestra doble condición de montañeros y montañeses.

Viene esto a cuento por el revuelo que provocó la publicación en www.barrabes.com de la noticia acerca del gravísimo problema que existe en el Khumbu por el retroceso glacial, que ha provocado que 3.000 lagos enormes estén muy cerca del proceso crítico de GLOF, o derrumbe, lo que provocaría un tsunami interior que destrozaría literalmente el valle del Khumbu, entre otros, acabando con la cultura sherpa y, desgraciadamente, con buena parte de sus habitantes. La situación es crítica, y se están empezando a tomar cartas en el asunto por parte de la comunidad internacional.

Esa noticia estaba realizada junto a Ang Tshering Sherpa, actual presidente de la Asociación de Alpinismo de Nepal, nacido en la aldea de Khumjung, uno de los más famosos pueblos sherpas, a 3.790 metros de altura, en el Khumbu.

Imaginábamos que el descubrimiento de este problema iba a provocar revuelo, porque es verdaderamente grave, afecta a la supervivencia de un país. Pero lo que no esperábamos es que buena parte del mismo no procediera de la catástrofe que se avecina, sino de la afirmación de Ang Tshering Sherpa acerca de que la solución es drenar los lagos, y que ese drenaje podría aprovecharse para producir electricidad para el pueblo sherpa, de manera que -según sus propias palabras- ***"se creara una solución para muchos, proveniente de algo que en un principio era un problema para todos"***.

Esto no ha sido muy bien acogido por parte de algunos que ven aquello como un parque temático, en el cual los sherpas hacen de figurantes para las fotos, y sobre su futuro no decidan ellos, sino nosotros, según nos interese.

De hecho, ante una situación de la gravedad del GLOF, parecería que cualquier otra discusión sobre la zona sobraría. Sin embargo, el verdadero debate que existe en occidente es si se debe cerrar el Everest, porque se ha perdido el espíritu de las expediciones tradicionales. Se anteponen nuestras inquietudes montañeras occidentales, algo que debería ser secundario, a la propia supervivencia del pueblo sherpa, que debería ser lo principal. Les dejamos sin su principal fuente de ingresos, pretendemos decidir sobre su territorio en un acto neocolonialista, les condenamos a la desaparición, pero nuestra ética alpinística queda intacta. No decidimos no ir nosotros, sino que queremos prohibir que nadie vaya, dinamitando su economía y sus esfuerzos, que parecen ser secundarios.

Y nada de drenaje ni de aprovechamiento hidrológico en el Himalaya, si llega el GLOF, mala suerte. Dejemos actuar a la naturaleza.

Para ver lo corrupto de esto, basta con darle la vuelta ¿Qué ocurriría si la zona que va a ser arrasada, con alto coste tanto económico como de vidas humanas, fueran las ciudades de Londres, Madrid, Barcelona, o cualquier otra? ¿Los montañeros que habitan esas ciudades, algunos de los cuales abogan ahora por no actuar, pensarían lo mismo? ¿Propondrían como solución que sus habitantes, entre los que se encuentran ellos, lo abandonaran todo y dejaran actuar a la naturaleza? ¿Soportarían un solo día en los lugares en donde residen una sola de las múltiples restricciones que habitualmente exigen a otros, y a las que ellos no están dispuestos a renunciar?

Por nuestra parte, decir que siempre que Ang Tshering quiera expresar su opinión desde Barrabés, la compartamos o no, nos tendrá a su disposición, incluso priorizándola respecto a otros puntos de vista. Porque además de montañeros, somos montañeses, y eso hace que quizás veamos las cosas de otra manera. Y porque pensamos que durante dos siglos, se ha visto la montaña desde el mundo. Y puede que sea el momento de que el mundo sepa como se ve éste desde la montaña.

Jorge Chueca Blasco

barrabes

Solicítala ahora y benefíciate de todas sus ventajas

Descubre una Tarjeta con la que disfrutar de descuentos,
ventajas y promociones exclusivas comprando en las tiendas BARRABES.

Además, imagina que por utilizarla recibes las mejores ofertas de material de montaña, justo las que a ti te interesan... ¡y muchas ventajas más!

Descuentos directos exclusivos

- 5% de descuento directo* en tus compras en tiendas BARRABES y en www.barrabes.com
- 2% de descuento directo en nuestra tienda OUTLET de Huesca

Además, ofertas en Barrabes.com y Promociones especiales

¡ Solicita ahora la TARJETA BARRABES y disfruta de todas ellas !

Puedes solicitar tu tarjeta en las Tiendas Barrabes, en www.barrabes.com o llamándonos al 902 14 8000

NUESTRAS TIENDAS:

BARRABES BENASQUE	BARRABES MADRID	OUTLET STORE HUESCA	THE NORTH FACE MADRID	THE NORTH FACE BENASQUE
Ctra. Francia s/n	Calle Orense 56	Polígono Industrial Sepes	Calle Velázquez 35	Calle Mayor 5
BENASQUE (Huesca)	MADRID	HUESCA	MADRID	BENASQUE (Huesca)

Más información horario y localización: www.barrabes.com/tiendas

* Descuento no acumulable a otras ofertas, rebajas o promociones especiales en vigor.
La solicitud de la Tarjeta está condicionada a la aceptación de las Condiciones Generales publicadas en www.barrabes.com

CAMPEONATO DE ESPAÑA DE TRIATLÓN DE INVIERNO

Fecha: 20 de enero de 2.008
Lugar: Formigal
Los participantes afrontarán 10 km de esquí de fondo, 10 km de bicicleta de motnaña, y 5 km de carrera a pie, todo sobre nieve
Más información: www.formigal.com

TROFEO VILLA DE BENASQUE, MEMORIAL DEL RECUERDO

Fecha: 19 y 20 de enero de 2.008
Lugar: Cerler
Organizado por Montañeros de Aragón de Barbastro, el sábado vuelve la XIII cronoescalada individual de esquí alpinismo "Memorial del Recuerdo", con cadencia de salida entre corredores de 30 segundos. Se inicia en Ampriu y termina en Gallinero. El domingo, el V campeonato de Montañeros de Aragón de Barbastro
Más información: www.cerler.com

1ª PRUEBA DE LA COPA DE EUROPA JUVENIL DE ESQUÍ DE MONTAÑA

Fecha: 26 de enero de 2.008
Lugar: Valerette (Suiza)
Organiza: ISMC
Más información: www.fedme.es

COPA DE EUROPA DE CARRERAS CON RAQUETAS DE NIEVE

Fecha: 27 de enero de 2.008
Lugar: Vall de Núria
La prueba de Copa de Europa de carreras con Raquetas de Nieve se celebrará, en Vall de Núria, el próximo domingo día 27 de enero. La competición dará inicio también a la Copa Catalana de la especialidad, organizada por la Federació d'Entitats Excursionistes de Catalunya (FEEC).

Los organizadores esperan recibir una participación superior a las 150 personas, y entre los participantes está garantizada la presencia de los miembros de la selección catalana de carreras con raquetas de nieve de la FEEC, así como los mejores corredores europeos, en especial los italianos que son los grandes dominadores de esta disciplina, además de franceses, suizos, andorranos, fineses, etc.
Más información: www.feec.org

DERBY 3000, OPEN INTERNACIONAL DE ESQUÍ DE MONTAÑA

Fecha: 26 y 27 de enero de 2.008
Lugar: Gavarnie
Un año más, el mayor de los derbies de esquí de travesía del Pirineo tendrá lugar bajo el espectacular escenario del circo de Gavarnie

CONCENTRACIÓN INVERNAL DEL GAME

Fecha: del 1 al 3 de febrero de 2.008
Lugar: Canal de Izás (valle del Aragón, Huesca)
El valle de Izas en Huesca es un gran clásico de este encuentro y de las actividades deportivas de escalada en hielo y alta montaña. Si las condiciones acompañan es uno de los lugares más notables del Pirineo por la variedad y cantidad de itinerarios de interés. Se espera una participación en torno a los 60 participantes. Durante este magnífico encuentro se repartirán los premios a las mejores actividades de escalada y alpinismo de la FEDME en su edición 2007
Más información: www.fedme.es

CAMPEONATO DE ESPAÑA INDIVIDUAL Y DE CLUBS. 26ª EDICIÓN DE LA TRAVESÍA CLUB PIRINEOS

Fecha: 3 de febrero de 2.008
Lugar: Formigal
La 26ª Travesía del Club Pirineos presenta un gran interés deportivo por las características del recorrido en cuanto desnivel acumulado, descensos, pasos de interés, etc. Esta carrera es Campeonato de España Individual y además es puntuable para la Copa Aragonesa.
Más información: www.clubpirineos.org

ENCUENTRO DE ALPINISTAS ARAGONESES 2.008

Fecha: 9 y 10 de febrero
Lugar: Benasque

El Comité de Alta Montaña de la FAM, tiene previsto realizar un "Encuentro invernal de Alpinistas", con el propósito de realizar prácticas alpinas en terreno invernal, analizar la situación del Alpinismo Aragonés actual y estudiar las posibles contribuciones por parte de este Comité, para apoyar esta disciplina.

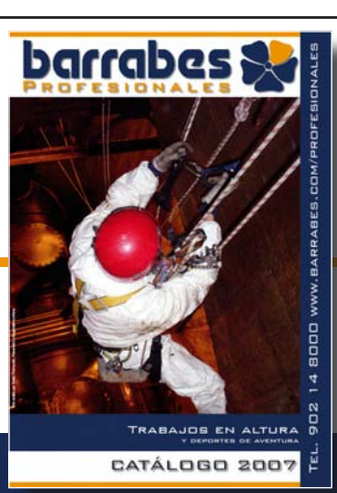
Va dirigido a Alpinistas en activo. Con el propósito de analizar diferentes puntos de vista, seria interesante que los deportistas que asistiesen a este encuentro, trajeran propuestas personales o colectivas.

El criterio de selección se establece por orden de inscripción y currículum, procurando crear un grupo diverso en cuanto a procedencia como nivel deportivo, con el propósito de enriquecer esta reunión. Se celebrará en la Escuela de Alta Montaña de Benasque
Más información: www.fam.es

CONCENTRACIÓN INVERNAL PARA JÓVENES ALPINISTAs

Fecha: del 20 al 27 de febrero
Lugar: Alpes del Briançonais
Alpes del Briançonais. Fournel-Freissinières-Ceillac-Les Orres. Alojamiento en Gite d'Etape en regimen de media pensión. Precio 170 euros subvencionado por FEDME. Enviar currículo. Número de plazas: 12. Requisitos: Licencia FEDME del año en curso. Nociones básicas de escalada en hielo y material propio

Más información: www.fedme.es

barrabes PROFESIONALES
NUEVO CATÁLOGO 2007
¡SOLICÍTALO!


TELÉFONO 902 14 8000 (LUNES A VIERNES DE 9H A 14H Y DE 16H A 20H)
E-MAIL: PROFESIONALES@BARRABES.COM
WEB: WWW.BARRABES.COM/PROFESIONALES

Chaqueta Raga

circuito Raga por 250€*

Alpes suizos, franceses e italianos. Senderismo, nieve, montaña... y todo lo que te puedas imaginar

Incluye:

- Prenda con tejido elástico Windstopper Soft Shell
- Puños ajustables con velcro
- Cenidor elástico en bajos
- Mangas conformadas
- Capucha Gore-tex Packlite Shell con doble ajuste
- Visera semirígida
- Amplias ventilaciones
- Cinco bolsillos exteriores
- Protector de barbilla
- Cremallera frontal con doble cursor y tapeta interior
- Bolsillo interior con cremallera

En trangoworld diseñamos y desarrollamos productos técnicos, testados por los más exigentes deportistas, alpinistas y aventureras. Sólo así podemos garantizar la máxima protección y comodidad, para disfrutar en cualquier actividad al aire libra.

www.trangoworld.com

trangoworld

Por muchas razones

Y (una vez más) llegó el invierno

Desde el corazón de las Rocosas

Una tarde de este pasado 25 de Noviembre, agarré la mochila con todo mi equipo de vivac y me subí hasta la cima de Gothic Mountain, una estética montaña de 3800mt que domina el valle en el que se halla mi pueblo, Crested Butte. La ascensión, que sin ninguna complicación sigue una bonita arista de hierba y roca, me llevó unas tres horas y pico, un poco mas de lo normal debido a que en las zonas poco expuestas al sol había un manto de nieve podrida y suelta que me llegaba hasta media pierna. Aún así, eso no era nada, pues a estas alturas del año, por regla general, las montañas de la zona ya están cubiertas bajo una gruesa capa de nieve y nuestro único medio de transporte por ella son los esquís. Sí, sin duda ésta temporada no se comportaba normalmente, me dije a mi mismo varias veces durante la subida.

Una vez en la cumbre, marcada con una pila de piedras, monté mi "cama" en una repisa de nieve que excavé y allané con esmero, y una vez arropado y cómodo bajo múltiples capas plumíferas en los -14ºC que marcaba mi termómetro, contemplé incrédulo como por el oeste, el sol se hundía tras la mole de Mount Owen, y al mismo tiempo la luna casi llena aparecía de detrás de Whiterock Mountain, en lo que fue todo un fenómeno de perfecta sincronización celestial. Intentando absorber la sobrenatural belleza del anochecer, estremecimientos de euforia (¿o era frío?) recorrieron mi cuerpo.

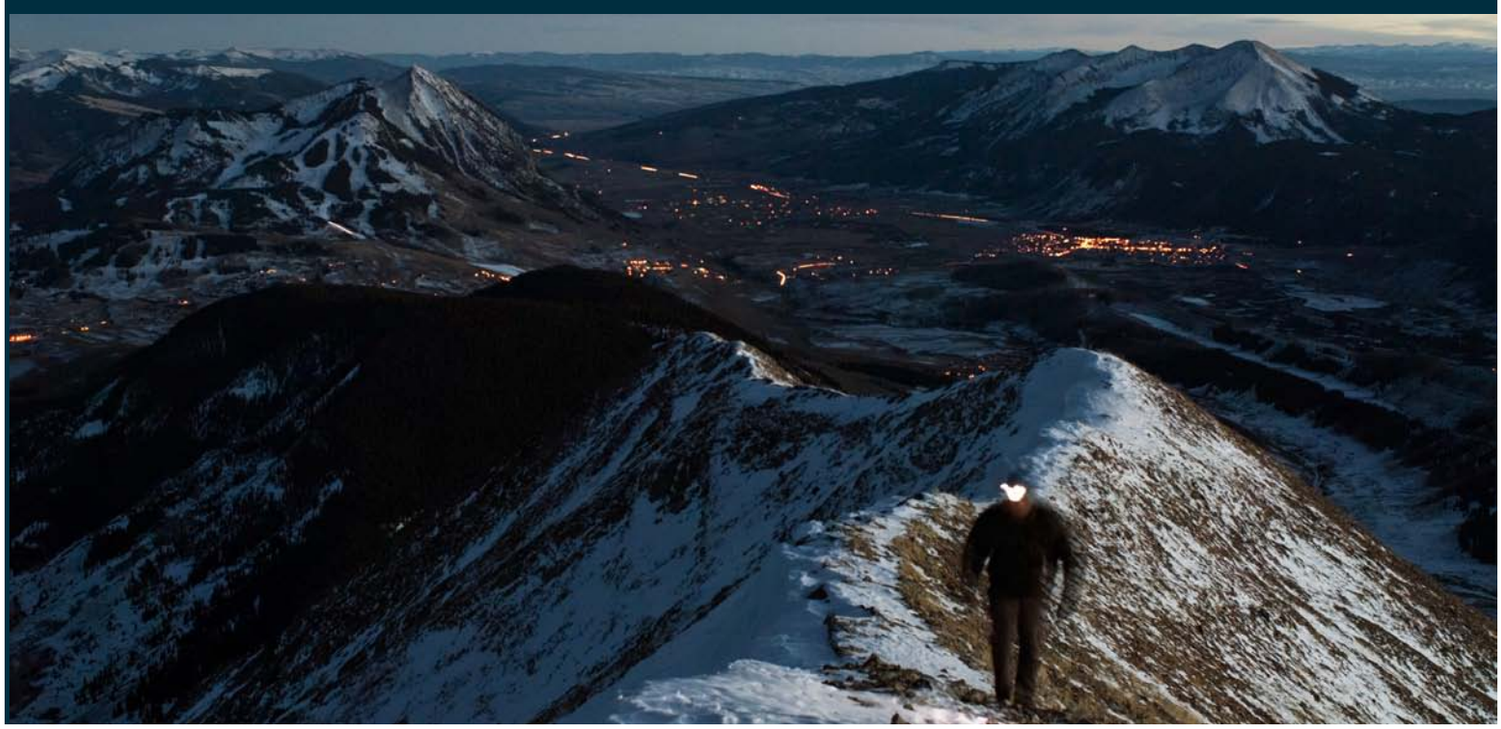
Mil trescientos metros bajo mi balcón privado, al fondo del valle, poco a poco las luces del pueblo adquirieron vida y yo me sumí en mis propios pensamientos. Pensé en como las luces del pueblo eran mas brillantes y cubrían una zona mucho mayor que lo hacían 20 años atrás cuando primero me instalé en este rincón del planeta, y usando esa inexorable expansión de mi pueblo como metáfora de la humanidad en general, no pude evitar en pensar en las ramificaciones y consecuencias de nuestra presencia en el planeta.

Durante unos momentos me imaginé a mis amigos y conocidos, allí abajo haciendo sus cosas y tareas, trabajando, mirando la tele, jugando con los niños… Todos ellos (y yo también), un tanto preocupados por la acuciante e inusual falta de nieve en las montañas, especulando sobre si será culpa del calentamiento del planeta y sí habrá llegado la hora de recibir el Gran Castigo Kármico, de pagar nuestras transgresiones con la madre naturaleza.

Con las primeras luces de la madrugada (¡tenía que volver para trabajar!) desmonté el vivac e inicié el descenso de vuelta al valle. Mientras bajaba ensimismado y pagando atención a las lastras de roca cubiertas de nieve, apenas si me enteré de las finas nubes que flotaban inocentes en la suave luz matutina, y cuando llegué al coche, el cielo ya estaba casi encapotado por completo. Esa noche empezó a nevar y a nevar, y desde entonces, en las últimas dos semanas han caído casi dos metros y medio de nieve, sepultando no solo las piedras, los coches y las casas pequeñas, pero simbólicamente hablando también los malos rollos que intoxicaban el aire ¡Eureka!, ¡Al fin!, clamamos por todos los vientos. Una vez más esquiaremos nuestras montañas favoritas, una vez más nos sumergiremos en esa euforia pura que es la nieve. Este año nos hemos salvado de pagar esa pequeña deuda planetaria que tenemos pendiente.

¿Hasta cuando?

Xavi Fané



Un nuevo progama de montaña y aventura en la tele

Hola amigos

Aquí estoy puntualmente, y esta vez para contaros que, como la mayoría ya sabéis, ya tenemos un nuevo programa de montaña y aventuras en televisión.

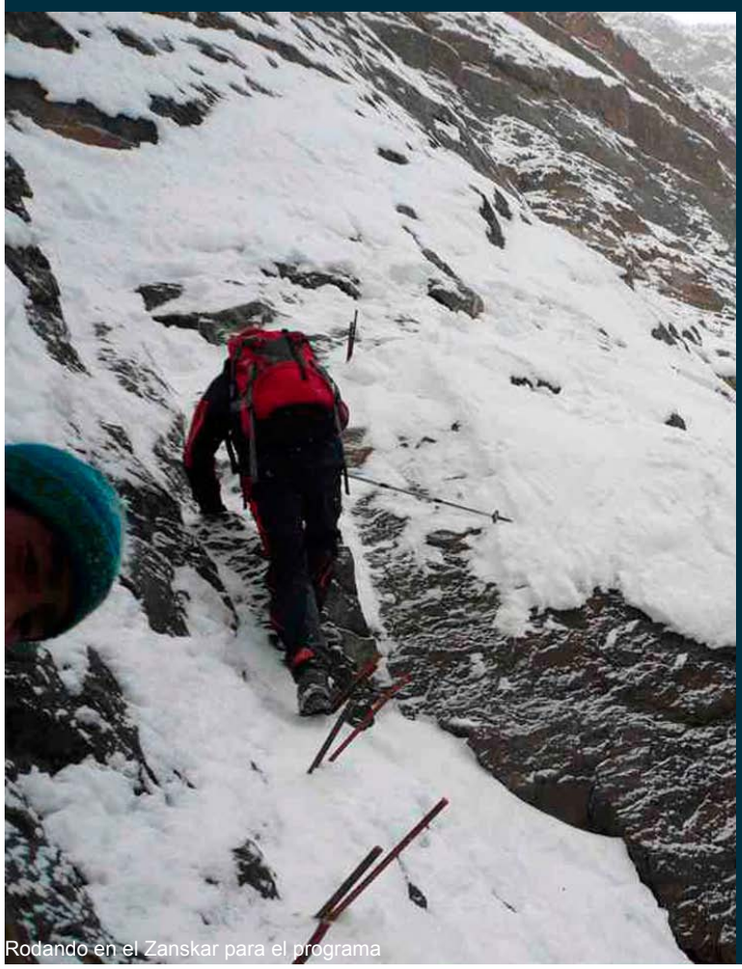
Se llama DESAFIO EXTREMO, se emite en CUATRO, los sábados a las 21.30h, y comenzó la emisión el día 29 de diciembre.

En este programa habrá un poco de todo: ascensiones a ocho miles como el Everest, Lhotse, Makalu; también estarán en él las 7 cimas, travesías polares y antárticas, rallys y aventuras en moto desde los desiertos mas implacables a las selvas más profundas, vuelos en monomotor en espectaculares rincones del planeta, submarinismo, escalada en roca, hielo, etc.., pero sobre todo algo que hará que este programa sea diferente: no es un documental al uso, ni un programa de ascensiones o escaladas realizadas por especialistas o números uno en cada disciplina, es todo lo contrario.

Perdido en el planeta Tierra

Y aquí viene lo bueno,- por lo menos para mí-. ¡¡Yo soy el protagonista de este programa!!

Por primera vez en mi vida me ha venido Dios a ver, y la cadena CUATRO me ha dado la oportunidad de viajar por todo el mundo buscando la aventura en numerosas y diversas disciplinas, para contároslo de cerca, de primera mano, en un tono muy cercano. Los capítulos están llenos de ritmo, no hay ni un solo segundo para el descanso, es trepidante; y lo más importante es que es muy humano.



Rodando en el Zanskar para el programa

Hemos dado más importancia a describir como se desarrolla una expedición, que me ocurre (dolores de cabeza, miedos, risas, muchas risas, las relaciones con las gentes del lugar, anécdotas, contratiempos, sufrimientos, en fin todo lo que nos pasa cuando realizamos actividades deportivas de riesgo), que al hecho de conseguir la meta o no. Por ejemplo, si para llegar al Everest, (porque soy una persona normal que no destaco en nada, pero hago un poco de todo), tengo que usar oxigeno, lo cuento, sin ningún tipo de vergüenza, pues si no para mí seria imposible.

O si casi arruino mi vida para siempre el pasado mes de abril cuando entrenándome para disputar el Rally de los Faraones (el segundo mas duro del mundo), me rompo el hombro y la muñeca en 14 trozos, (al final he salido del túnel y de que manera…), pues también lo cuento.

En fin, que no es un programa elitista, pero que os aseguro que será muy divertido, sin quitar el dramatismo por el que he tenido que pasar en muchas de las pruebas. Y otra característica del programa es que una sola persona (en este caso, yo), tiene que dominar muchas y complicadas disciplinas, con poquísimos medios, para no alterar el desenlace final de cada expedición o aventura.

Yo estoy muy satisfecho del resultado final, es un programa diferente, trepidante, lleno de acción, en el que predomina la montaña, y que espero que os guste. ¡Por lo menos es una alternativa de televisión!

¡¡¡ Amigos os espero todos los sábados a las 21.30 en CUATRO TV¡¡¡

La próxima crónica os llegará por satélite desde el corazón del Himalaya, en invierno, y estará llena de aventuras.

Jesus Calleja

Canadian Rocky

Hielo en estado p

Jhonston Canyon -Uper

Mountains

¿Quién no ha soñado con poder escalar en esta zona de Canadá? Ese gran viaje, antes fuera de nuestras posibilidades, está hoy en día al alcance de todos gracias a la mejora de las comunicaciones. Quizá hoy el cambio climático -o temático, según se mire-, nos obliga cada vez más a echar un ojo a estas zonas que antes nos parecían lejanas e imposibles.

Canadá es sin lugar a dudas un lugar excepcional donde aún podemos disfrutar de la naturaleza en estado puro a la vez que practicamos nuestra querida escalada en hielo.

Por sus propias características, en las que se encuentra su gran extensión, es imposible e inabordable tratar todas las posibilidades en un solo artículo, por eso en este especial, queremos daros una pequeña reseña con información útil para todos aquellos que estáis planeando realizar una salida a esta zona, dando unas pequeñas indicaciones que os ayude a trazar vuestros propios planes y os animes a conocer el que es sin duda el mejor sitio para recorrer el agua helada.

ouro

Texto: Manuel Suárez
Fotos: Grupo Militar de Alta Montaña de Jaca

Manuel Suárez Meana
Gijón, 1966. Guía de Alta Montaña con 20 años de experiencia. Miembro del GMAM de Jaca

Escalar en Canadá es una de las mejores experiencias para los amantes del hielo: sus múltiples posibilidades de escalada lo convierte en un lugar sin fondo donde estaríamos años intentando abarcar todas sus posibilidades: Vancouver, Terranova, Québec, Rocky Mountains son sólo las más conocidas pero no las únicas.

Nosotros nos hemos decantado por dar una pequeña reseña de la zona más clásica: Las Rocky Mountains -Canmore.

LAS MONTAÑAS ROCOSAS

Las Montañas Rocosas representan la segunda cadena montañosa de América y prácticamente recorre toda la zona de norteamérica de Sur a Norte.

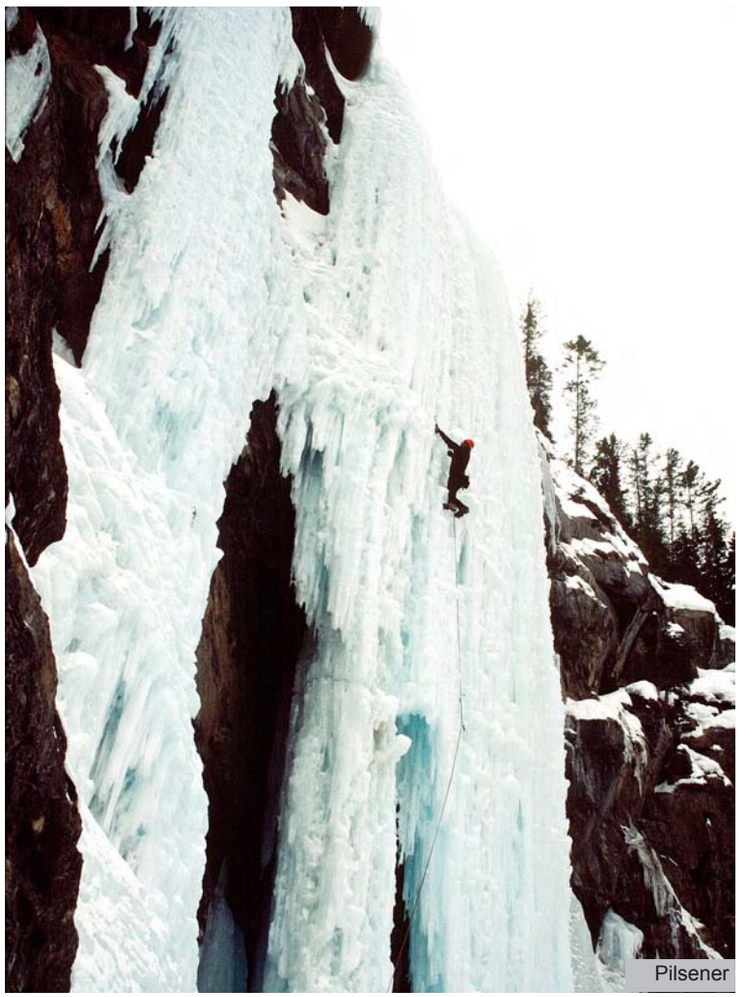
En Canadá las zonas dedicadas a la escalada se ubican principalmente en los territorios de Alberta y La Columbia Británica.

No hace falta decir que estos dos territorios son de inmensas proporciones, su extensión es similar a toda la superficie de la Península Ibérica.

En estas dos zonas es donde se encuentran los mejores lugares para la práctica de la escalada en hielo.

Por sus dimensiones y por la ubicación de las áreas de escalada esta zona la podemos dividir en dos sectores diferenciados. por un lado, Jasper; y por otro Canmore. Estas dos zonas reúnen las condiciones suficientes para ser el destino específico de un viaje, por lo que como mínimo deberemos dedicar unos 10 días a cada una, esto significa que en el caso de disponer de 15 días lo mejor es decantarse sólo por una de ellas.

Como hemos dicho, nosotros vamos a dar una pequeña muestra de las



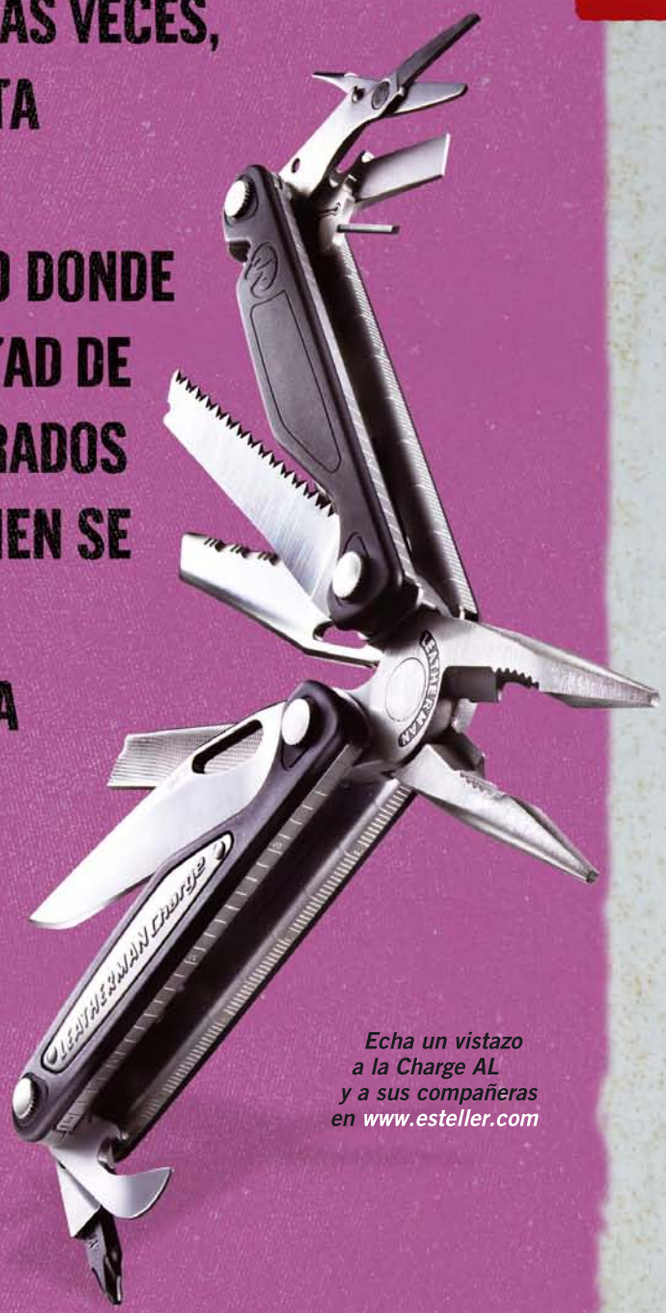
Pilsener

Pilsener & Carlsberg

SOY TAN NECESARIA QUE LLORARÍAS SI ME OLVIDARAS EN CASA.

Monólogos de Leatherman

NO ES QUE ME GUSTE QUE LLORES, YA ME ENTIENDES. YO ESTOY SIEMPRE DISPUESTA A AYUDAR. ¿CUERDAS? LAS CORTO. ¿BOTELLAS? LAS ABRO. ¿AQUEL MINÚSCULO TORNILLO EN LA PARTE POSTERIOR DE LA LINTERNA QUE SE HA AFLOJADO? LO APRIETO. ES MAGNÍFICO SABERSE ÚTIL, DA SENTIDO A MI VIDA. ALGUNAS VECES, CUANDO NO ME UTILIZAN, ME GUSTA REPOSAR EN MI FUNDA CON UNA LIGERÍSIMA CAPA DE ACEITE. PERO DONDE ESTOY A MIS ANCHAS ES EN LA MITAD DE LA ASCENSIÓN AL EVEREST A 30 GRADOS BAJO CERO. PUEDE SER QUE ALGUIEN SE CORTE EN LA PIERNA Y NECESITE HACERSE UN TORNIQUETE CON UNA TIRA DE SU CAMISA. ¡AHH, LA SATISFACCIÓN DE SER IMPRESCINDIBLE!



*Echa un vistazo a la Charge AL y a sus compañeras en **www.esteller.com***

LEATHERMAN®
Now you're ready.®

Esteller
Tel. 936 724 510 - Fax 936 724 511
info@esteller.com - www.esteller.com

Eliot

EL VIAJE

Si queremos desplazarnos a esta zona deberemos preparar el viaje con tiempo para intentar ahorrar y conseguir tarifas baratas de avión. La mejor época es el mes de Marzo, pues aparte de contar con los días más largos, también suele contar con las temperaturas más moderadas.

Para comenzar el viaje deberemos seleccionar la ruta cuyo final es la población de Calgary (Capital de Alberta), siendo las combinaciones infinitas, si bien deberemos pensar si queremos volar por la ruta europea o de EEUU.

Yo personalmente recomiendo la ruta europea vía Londres o Frankfurt, hoy en día ir por EEUU puede ser una pesadilla debido a los controles de seguridad.

Antes de comenzar el viaje debemos ponernos en marcha y seleccionar el alojamiento en función de las zonas que queramos visitar y los días que vayamos estar.

Menos de quince días es una pérdida de dinero y tiempo(a no ser que queramos hacer algo muy concreto, conozcamos la zona y sepamos como movernos por ella).

No podemos dormirnos durante el viaje, por una sencilla razón: ¡¡tenemos que estar atentos a las vistas de Groenlandia!!

rutas más clásicas y recomendables de la zona de Canmore con la sana intención de invitaros a conocer uno de los mejores lugares del mundo para disfrutar.

Pues bien vamos a empezar comenzaremos diciendo que lo mejor es viajar con un rodaje previo en nuestro país para llegar con el punto adecuado de escalada y dedicar los primeros días a ir recorriendo los itinerarios más cercanos para así poder comprobar “in situ” como va esto del hielo canadiense.

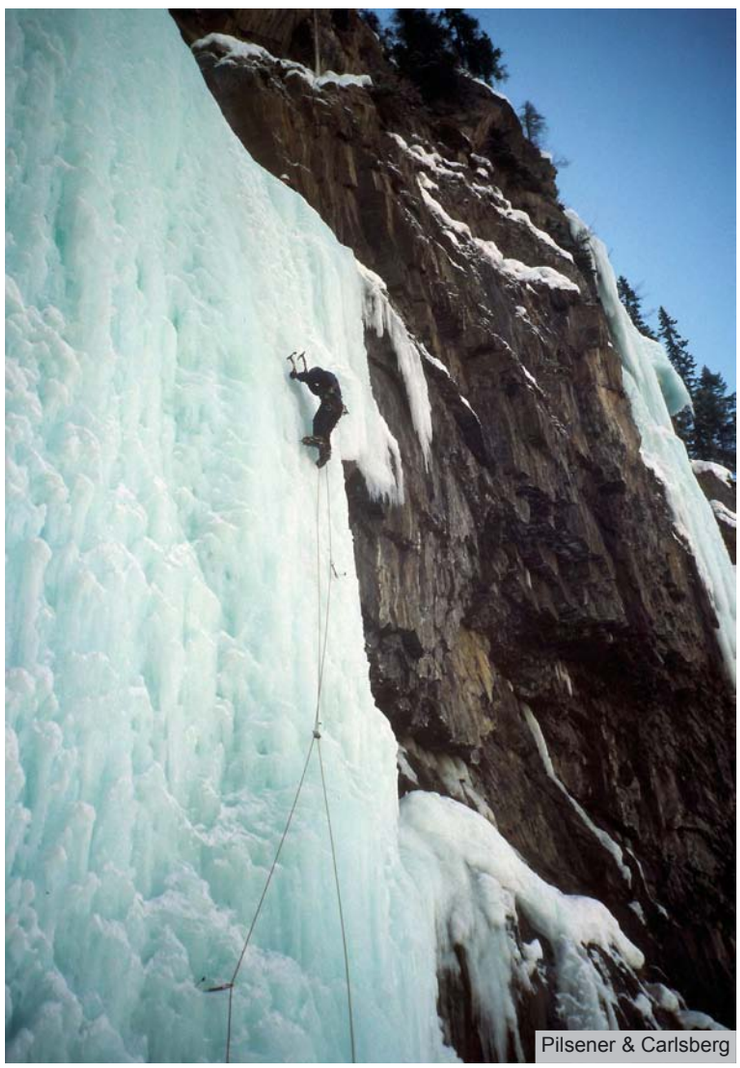
Las zonas de Haffner Creek, Johnston Cannyon y Marppler Cannyon son lugares adecuados para tomar ese primero contacto, antes de pasar a sus hermanas mayores. Además, son zonas de moda al presentar interesantes líneas de DryTooling.

Una vez pasada esta primera prueba es cita obligada recorrer la mítica Profesor y disfrutar las vistas de las famosas Sea of Vapors, Terminador, Replicant etc.

Pasado este primer acercamiento ya estaremos preparados para seguir nuestra particular hoja de ruta que debe estar guiada por las condiciones de temperatura, aludes y calidad del hielo; puesto que en función de éstas tendremos que canalizar nuestras expectativas.

Escojamos lo escojamos seguro que este primer viaje no nos defraudará: las posibilidades son infinitas y al final comprobaremos que ¡la pena es que no dure más este viaje!

Como recomendación, puedo indicar algunas de las rutas que considero interesantes para una primera vez: Profesor, Louise Falls, Murttinschon Falls, Weeping Wall, Carslberg, Pilsener, Kitty Hawk,Elliot hand-left y la mítica Polar Circus son una pequeña muestra de un sinfín de posibilidades



Pilsener & Carlsberg

ESCALADA

Las zonas de escalada se encuentran dentro de un Parque Nacional donde es obligatorio pagar cada vez que se entra o bien sacar un forfait. Personalmente nunca he pagado, ni me han parado, pero saber que hay obligación de hacerlo.

El grado no es el habitual de España, hay que contar un grado más, y las secciones duras suelen ser más mantenidas, en las rutas clásicas podremos encontrar los siempre necesarios abalakov.

La aproximación a las rutas suele estar marcada por huella, aunque después de fuertes nevadas pueden ser útiles las raquetas.

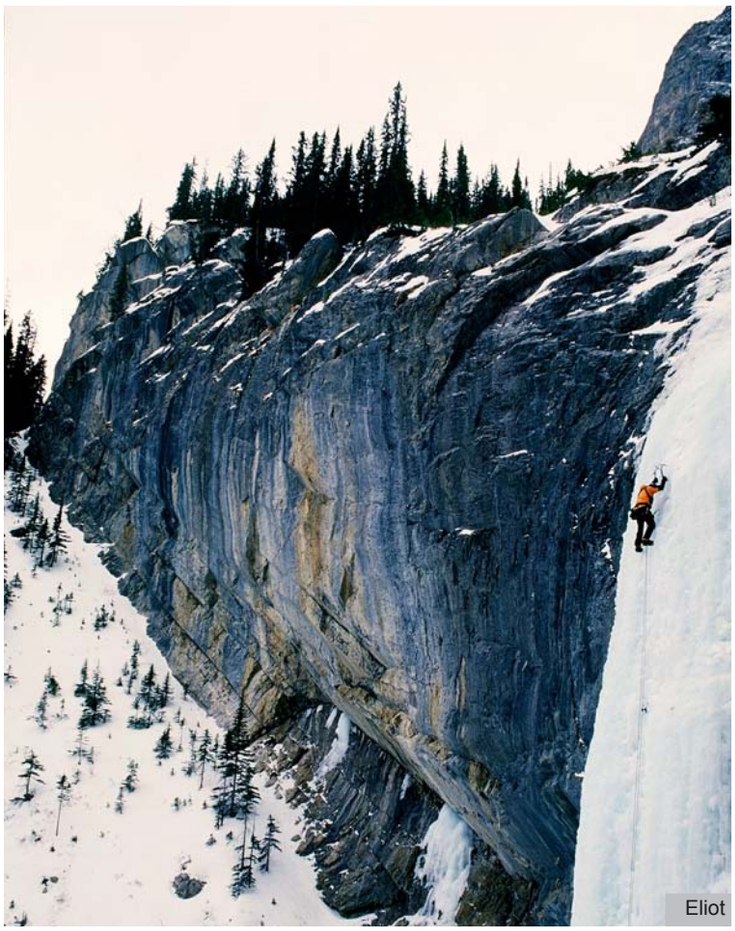
La fauna no suele presentar problemas, pero prestar atención a las huellas recientes, no todos los osos duermen.

Como hemos dicho antes, lo normal es tener que recorrer bastantes kilómetros antes de poder escalar pero aquí las distancias no significan nada y nos acostumbraremos pronto.

Deberemos llevar ya una idea de las rutas que queremos realizar con el consiguiente plan alternativo, puesto que las temperaturas y las nevadas nos van a marcar las zonas. Como dato hay que decir que sólo se pueden escalar las rutas soleadas con temperaturas bajas y las sombrías con temperaturas suaves. Lo cierto es que hay zonas donde pinchar.

Todas las rutas, hasta las más sencillas, presentan serios peligros de avalanchas, por lo que resulta preceptivo la consulta del boletín diario de avalanchas

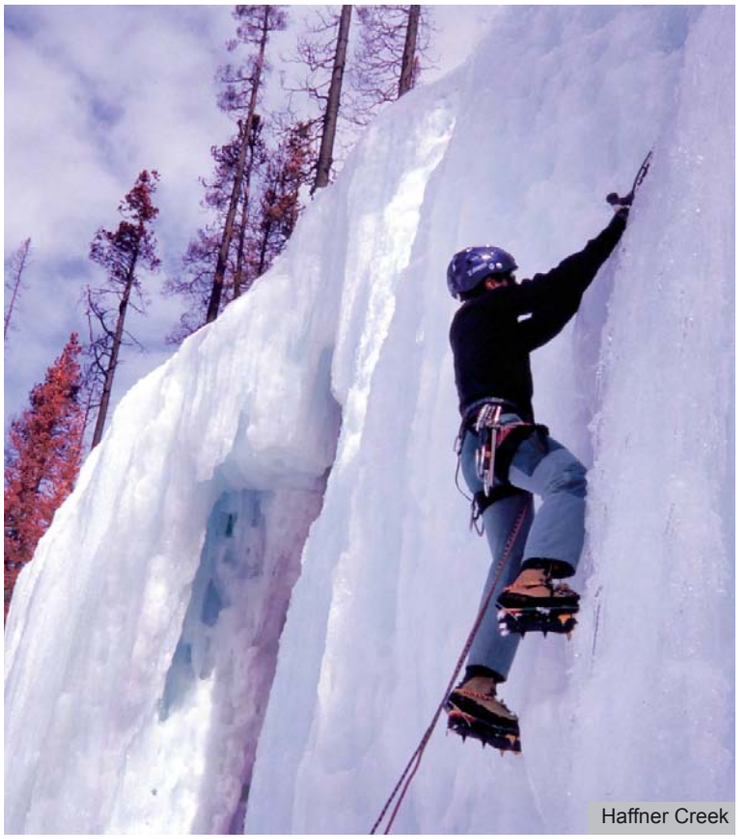
La mejor guía e imprescindible es la WaterFalls Ice de Joe Josephson



Eliot

Haffner Creek

Haffner Creek



Haffner Creek

ALOJAMIENTO

Como hemos dicho antes lo normal es tener que recorrer grandes distancias para ir a escalar por eso debemos planificar bien nuestras actividades.

Básicamente hay dos zonas Jasper y Canmore, para una primera vista lo mejor es alojarse en la localidad de Cammore, es la más céntrica y la que posee el mayor número de rutas, en ella donde podemos encontrar todos los servicios necesarios.

En esta localidad contaremos con un supermercado (abre festivos), biblioteca (Internet gratuito) y hospital. Para esos ratos de ocio y descanso podemos dirigirnos a los únicos dos Pubs (Drake, Rose & Crown) donde podremos tomar esa cervecita necesaria para contar nuestras aventuras y así relajarnos disfrutando de música en directo.

Escoger el lugar para quedarse es una cuestión puramente económica y depende de nuestras posibilidades. Hay multitud de pequeños moteles con excelentes precios, aunque la opción más recomendada es optar por el albergue del Alpine Club. Se reserva por Internet y aunque esta algo alejado y es normal tener que usar el coche, pose excelentes servicios aun precio razonable: Lavandería, Cocina, Salón, Biblioteca, Internet, Sauna:

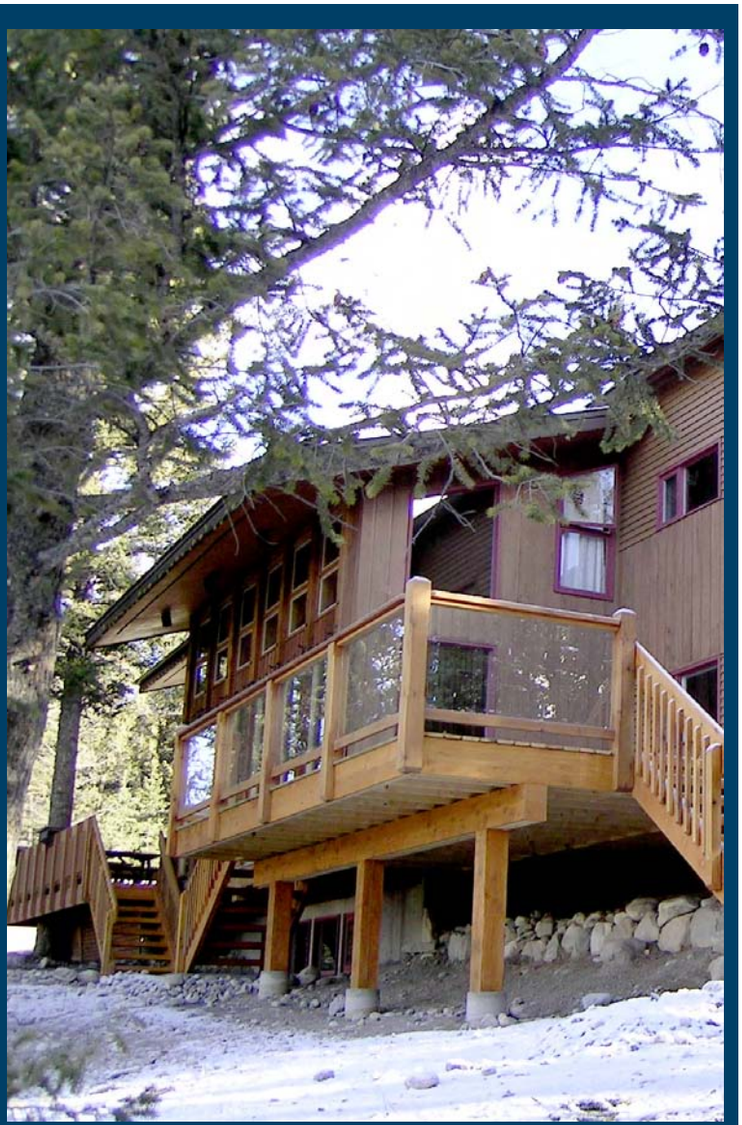
The Alpine Club of Canada
P. O. Box 8040, Indian Flats Road
Canmore, Alberta
T1W 2T8

Tfno. 403 678 3200

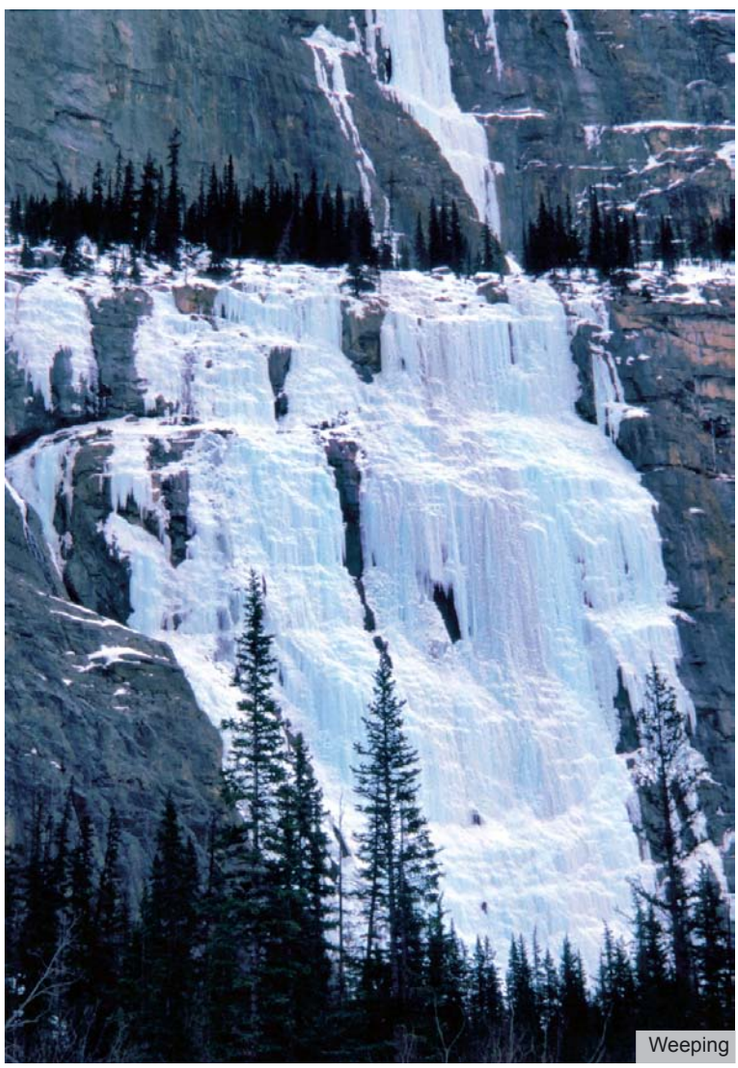
Fax: 403 678 3224

Email: info@AlpineClubofCanada.ca

En el Albergue tendremos acceso al parte metereológico y podremos enterarnos del estado de las cascadas.



Polar Circus



Weeping

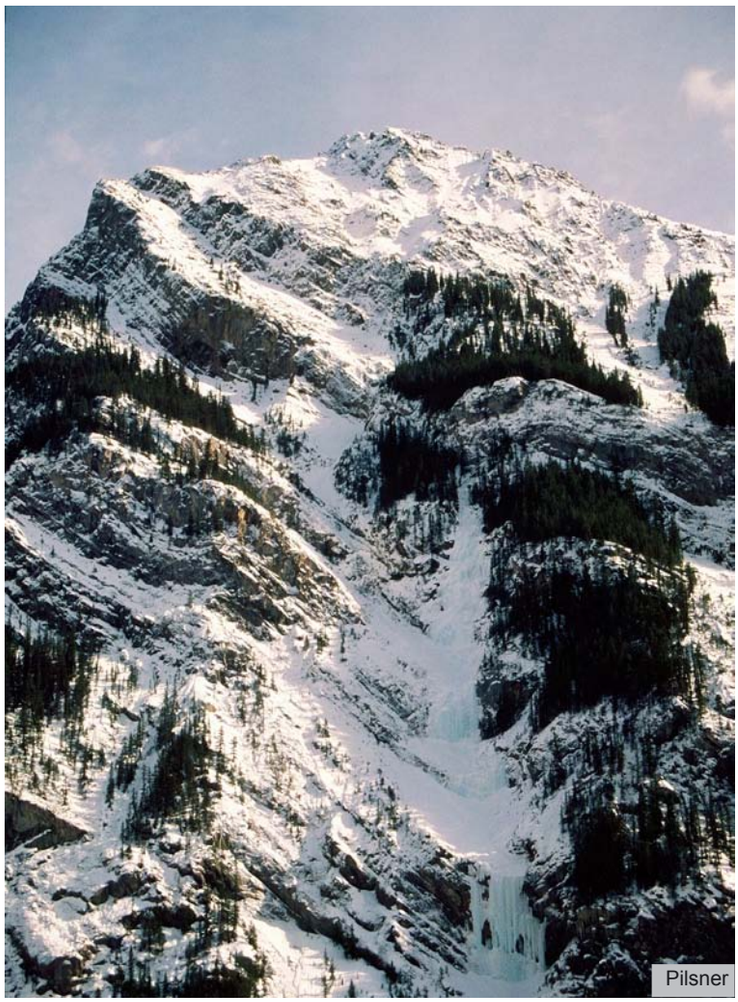
Do it hard.
Simplemente disfruta del verdadero sabor de la aventura, con las soluciones técnicas más avanzadas para alpinismo, escalada en hielo, trekking, etc. Una colección de prendas altamente tecnológicas, con un diseño depurado y los mejores materiales.

HARD VENTURE EQUIPMENT

GRIFONE_TEAM/Iñaki Cabo
PH. ©J. IZETA

GRIFONE®
www.grifone.com

GUARANTEED TO KEEP YOU DRY
GORE-TEX
WIND STOPPER



Pilsner

Kitty hawk

Weeping

Eliot

CANADÁ

Canadá no es EEUU pero no tampoco es España. El cambio es evidente y lo notaremos nada más entra en el check-point de la Aduana. Nada más acercarse podremos comprobar como con un trato correcto, pero en perfecto ingles nos preguntaran nuestro motivo de viaje y otras muchas cuestiones sin hacer el más mínimo esfuerzo en hablar otro idioma que el suyo.

Un vez superado el trago nos iremos fuera de la Terminal donde se encuentra el edificio de alquiler de coches, ahí podemos recoger el vehiculo que habremos escogido.

Si vamos por un periodo largo, puede ser interesante comprar un coche.

Si alquilamos, un dato importante es que el seguro sólo cubre al conductor titular: si vamos a conducir varios habrá que poner los nombres de todos los conductores (más caro). Ojo, en Canadá haya multitud de radares que pasan directamente el importe de la multa al titular del coche, pues hay que dejar los datos de una tarjeta visa.

Sólo si tenemos previsto ir a la zona de Ghost River será necesario contar con 4x4.

Como dato curioso, los semáforos no se encuentran distribuidos en los cruces como aquí: si queremos girar debemos mirar al semáforo que se encuentra en la dirección de giro.

En los cruces sin semáforo la prioridad la indica el primero que llega y es normal pararse para que el peatón cruce la calle.

En los pasos a nivel no hay barreras y los trenes son espectaculares.

La gente es amable y poco dada a la bronca. No menospreciar a la policía. Sus leyes son más severas que las nuestras.

En todas las compras que realicemos, si conservamos los tickets, nos devolverán los impuestos. Para ello en el aeropuerto hay una oficina escondida (no podía ser menos) donde rellenaremos un formulario de TAX Refound para Canadá, no confundir con el de EEUU. La devolución la hacen con un cheque que nos enviaran a nuestro domicilio.

Las tiendas abren durante todos los días de la semana (los festivos trabajan los estudiantes) y en ellos podremos encontrar cualquier cosa.

Las carreteras no se limpian de nieve ni se echa sal, sólo se limitan a echar grava; no hay que aventurarse por carreteras cortadas, suelen cerrarla con una barrera, no es aconsejable adentrarse por ellas bajo riesgo tener una mala experiencia.

Para finalizar matizar que a la hora de salir del país podemos encontrar dificultades con el equipaje ya que suelen ser muy estrictos con la norma de dos bultos por pasajero.

Banff

TURISMO

Si el tiempo y el dinero nos lo permite podemos dedicarlo a recorrer con calma la zona por donde nos movemos, Banff es la población más importante y por tanto turística. Su cercanía a las estaciones de Sunshine y LakeLouise la convierten en una ciudad con abundante posibilidad de ocio, y un tranquilo baño en su balneario de aguas termales nos puede relajar después de una dura jornada.

Banff

Calgary es otro destino en el que dejarnos caer, nos sorprenderá no encontrar ninguna tienda, no nos preocupemos están en los bajos de los edificios y suelen estar conectadas entre sí por pasadizos colgantes.

Canmore es la cita obligada durante el mes de marzo del Festival de Escalada en Hielo. Es de carácter popular y suele ser más una reunión de los mejores escaladores con un ambiente festivo que una fría competición. Imprescindible si viajamos en esas fechas.

Competición de Canmore

Noches esquimales

Historias de Hielo y Powder

Nos movemos sigilosamente sobre el lienzo blanco, nos comunicamos con el idioma de la nieve, dormimos en iglús...y en lugar de cazar focas, nos entregamos a las delicias del esquí en su estado mas puro.

Una luz azul, tenue y fría, penetró mis ojos recién abiertos ¿Estaré sepultado en un alud?, ¿atrapado en la grieta de un glaciar?, ¿flotando en un martini de curaçao azul?, me pregunté a mi mismo en el espeso sopor matutino. Pero algo no encajaba y era el gangoso y disonante sonido evocador de morsa en celo que había de trasfondo.

Me tomó unos momentos darme cuenta de cuál era mi situación real: me hallaba en las sombras azules del iglú que construimos el día anterior, y la morsa no era tal, sino Gary roncando a pierna suelta.

Texto y fotos: Xavi Fané

ZanOn&partners

gransport easy 14

MOMENTOS PARA ESQUIAR, MOMENTOS PARA ANDAR.

Prestaciones y confort nunca antes han estado tan cerca. Nordica presenta las botas Gransport, un proyecto innovador que permite fácilmente pasar de una desafiante bajada a un andar confortable en cualquier tipo de terreno. Desarrolladas y fabricadas en Italia por gente apasionada que se esfuerza por alcanzar la perfección a través de la continua innovación y la aplicación de su amplia experiencia. La nueva Gransport. La evolución del confort en el deporte.

nordica.com

NORDICA
number one with passion

Mi condominio de hielo

Más de una vez me he parado a pensar en esto: ¿cómo es que tanto como me fascina la montaña sean tan raras las ocasiones en las que me entrego totalmente a ella? Casi siempre acabo saliendo sólo para el día, y si paso una o más noches fuera, lo hago en la relativa comodidad de un refugio de montaña. Está claro que la montaña, y sobretodo la montaña invernal, ofrece una serie de obstáculos en forma de peligros e incomodidades que instintivamente intentamos minimizar tanto como podemos.

Sin embargo y aunque sólo sea de vez en cuando, es necesario, por lo menos para mí, echar una cana al aire y hacer la inmersión total en el entorno. Ahí es donde Gary entra en juego. En estas ocasiones en las que la "Llamada de la Selva" se hace irresistible, la vitalidad y buena disposición de mi infatigable compañero se hace indispensable. En los últimos años los dos hemos compartido una nueva actividad invernal que ha elevado nuestra experiencia de esquí hasta nuevos niveles: usar iglús como campamento base desde el que realizar esquiadas libidinosas en las nieves vírgenes de nuestras "Rockies".

Aprendices de esquimal

En una zona en la que los refugios son pocos y las distancias largas, la idea de usar iglús en nuestras incursiones al monte tenia su lógica. Un iglú es una estructura sólida, capaz de resistir las mas temibles tormentas invernales, posee una capacidad de aislamiento térmico superior al de las mejores tiendas de acampar y bien construido y en condiciones metereológicas favorables puede durar semanas. El único inconveniente es que su construcción lleva tiempo y, si te descuidas, en ella puedes quemar más calorías de las que puedes recuperar mediante una dieta en la que la grasa de foca y el hígado de oso polar no es una opción en el menú.

Nuestro primer experimento como aprendices de esquimales tuvo lugar en Conney´s Ridge hace un par de temporadas. Por su relativa cercanía -a sólo unas dos horas de marcha con los esquís de montaña-, por sus magníficas vistas y, sobretodo, porque la amplia pala que ocupa su cara norte ofrece una de las bajadas de nieve polvo más clásicas de la zona, Conney´s era una opción lógica.

Fue un diáfano día de febrero que salimos del parking con los esquís en los pies y nos pusimos a seguir una traza bien marcada en la profunda nieve polvo, que a base de muchos zig-zags por un denso bosque de abetos culminó en el lomo largo y ancho llamado Conney ´s Ridge. Al poco tiempo de seguir su espinazo nos plantamos en el rellano en el que habitualmente se hace parada para sacarse las pieles y tomarse un refrigerio antes de bajar la pala principal y allí, detrás de un espeso bosquete de pinos desfigurados por el frío y el viento y relativamente protegidos y fuera de vista, nos pusimos manos a la obra.

El proceso de construir un iglú tiene su miga. La nieve poco cohesiva de Colorado exige un paso más en esta maniobra: hay que compactar la nieve, primero con los esquís y después con las botas, para lograr una firme plataforma y conseguir una buena "cantera" para cortar los bloques. Una vez "curada" la nieve yo me puse a fabricar los bloques con la pala y a retocarlos con una sierra para este propósito, mientras Gary empezó a superponer los bloques, edificando poco a poco la característica "caracola" del iglú.

Cuatro horas más tarde, y después de algún que otro incidente en forma de derrumbe inesperado, terminamos nuestro improvisado refugio. Su aspecto era un tanto patético, mas que un iglú parecía un cucurucho de helado invertido y seguro que de haberlo visto un esquimal auténtico se hubiera partido de risa. Pero con el sol poniéndose detrás de las montañas, la temperatura bajando en picado y nuestros cuerpos exhaustos después del curro, nuestra obra se nos antojaba como un palacio de hielo.

Después de horadar la entrada (en forma de sifón para que el aire frío no tenga una entrada directa), de nivelar el interior tan bien como pudimos y de tallar repisas para las velas y otros objetos, echamos al suelo nuestros plásticos, colchonetas de aire y sacos de pluma, y en un momento estábamos cocinando en el hornillo de gas, calentitos como dos osos polares en su cubil.

¿Iglú de alquiler?

Una vez en el interior del iglú, uno queda totalmente aislado del mundo exterior. Las paredes de hielo amortiguan todo sonido exterior y la temperatura se mantiene cercana a los 0ºC, aunque fuera pueda hacer -20ºC o menos. Por eso, al emerger de nuestra guarida a la mañana siguiente, fue toda una sorpresa comprobar que durante la noche había caído un palmo de nieve polvo, además que en ese momento sólo había unas cuantas nubes semitransparentes flotando en el cielo azul. Apremiados por la anticipación de esquiar la pala de Conney´s en condiciones "hipersuculentas", desayunamos nuestros copos de avena con sorprendente velocidad y en un santiamén tenemos las tablas puestas y estamos listos para la acción.

Nuestra ubicación no era "a pie de pistas" sino "en lo mas alto de las pistas", lo que todavía es mejor. Desde el iglú ni siquiera nos era necesario mover el meñique, solo bastaba dejarse deslizar 10mt hasta la cornisa que dominaba la untuosa pala. Gary y yo habíamos esquiado esta pendiente en decenas de ocasiones pero esta vez era absolutamente nuestra, nadie se nos había adelantado y no había la marca de una

we live
SKiiNG
JOIN US

WWW.DYNASTAR.COM
POWDERALARM
by SKIINFO

DYNASTAR.COM • LANGESKIBOOTS.COM

LEGEND
MYTHIC
RIDER

LANGE
FREERIDE
130

DYNASTAR LANGE
we live SKiiNG JOIN US

we live SKiiNG JOIN US

© M. Pistand // D. Ferrer

Distribuido por MEGASPORT

sola traza en toda su blanca inmensidad. Opté por bajar arrimado a una franja de abetos que delimitaban el extremo este de la pala, por si tenía que salir por la tangente a causa de un alud, y Gary se quedó arriba vigilando mis movimientos. La nieve era auténtico polvo de estrellas, el sol brillaba todavía bajo en el horizonte y yo me sentía como si estuviese flotando en una escena de serafines celestiales. Encadené unos 50 virajes y me refugié junto a los abetos. Gary tomó su turno, y haciendo grandes virajes de telemark y envuelto en su propia nube pasó por delante de mí y siguió hasta que sus piernas no pudieron más y yo tomé el turno. Y así un par de veces mas hasta que llegamos al fondo del valle. Conney´s solo tiene unos 400mt de desnivel y unos 30º de inclinación, pero en esa nieve estábamos convencidos de que era lo mejor que hay en el mundo.

Una vez abajo, y mientras nos colocábamos las pieles para subir y efectuar otra ronda, nos topamos con el primer grupo del día. Viendo nuestras trazas de bajada, el líder, que nos conocía, se acercó y nos preguntó sorprendido: "¿Caray, ya habéis hecho una bajada? … pues si que habéis madrugado…". A lo que Gary le respondió, con sospechoso aplomo, y sorprendiéndole aún más: "no, nos despertamos hace sólo 20 minutos".

Claro está, les explicamos que habíamos pasado la noche arriba en nuestro iglú "deluxe"… y luego añadimos: "lo alquilamos por noche y a buen precio".

El iglú de Conney´s Ridge siguió en pie casi un mes, y lo usamos un par de veces más. Gary incluso se subió hasta arriba una minibarbacoa, y allí, entre bajadas por la pala, nos marcamos unos "bratwursts" sabrosos. Más tarde esa misma temporada plantamos otro iglú al final de valle que sigue aguas arriba de Crested Butte, en un rincón rodeado de cumbres por todos lados al que llamamos Pittsburg. Allí pasamos un par de noches y esquiamos varias de las cimas de la zona en lo que fue una memorable expedición.

Eficacia industrial

Pero la verdad es que construir iglús llevaba mucho trabajo, y la temporada pasada no volvimos a salir hasta llegada la primavera. Gary, inquieto como una mosca, había tenido tiempo para investigar el tema y encontró una página web en la que anunciaban un armatoste para hacer iglús. Gary se enrolló como una persiana y, de alguna manera, logró que le enviasen uno de esos bichos para que le hiciésemos fotos.

Animados ante la perspectiva de currar menos y esquiar más, hicimos las mochilas y fuimos a por un destino mas remoto, con intención de esquiar una de las cumbres mas emblemáticas de la zona: el Teocalli Mountain, de 4067mt de altura.
Desde hacía un par de semanas había hecho calor, y a medio camino hacia nuestro destino cruzamos un par de avalanchas de fondo que habían bajado hasta el valle.

Al día siguiente habría que ir con ojo. Después de 5 horas de marcha nos situamos debajo de la mole del Teocalli y buscamos un rincón para construir el iglú cerca de un río del que podríamos recoger agua. Una vez pisamos la zona que iba a ser la base del iglú, desenfundamos nuestro invento y nos pusimos a seguir las instrucciones del manual.

La cosa era simple: se anclaba una clavija en el centro del círculo del iglú y a ésta se conectaba un brazo que a su vez se conectaba a una caja de plástico que se cargaba de nieve; se apelmazaba un poco con las manos enguantadas, y luego se situaba y descargaba dónde el brazo lo imponía. A medida que las paredes se hacían mas altas el brazo se acortaba, creando la característica forma de cúpula.

El trasto funcionó de maravilla, nos ahorró tiempo y esfuerzo (en cosa de dos horas largas lo teníamos hecho) y el resultado también fue una estructura de paredes mucho mas uniformes y sólidas que las de nuestros primeros intentos. Aquello era un verdadero "Hilton".

Mientras nos instalábamos en el espacioso interior, sintiéndonos la mar de satisfechos con nuestra obra maestra, el iglú se estremeció con un súbito "WOMFF" que nos dejó de piedra. Inmediatamente pensamos que una avalancha había embestido nuestro aposento y que en cualquier momento todo se vendría abajo, pero al salir al exterior comprobamos que no fue así.

Lo que había ocurrido es que el descomunal peso del iglú había colapsado los estratos mas profundos del manto níveo y toda su estructura se desplazó verticalmente unos 40cm.

No pudimos creernos que todavía estuviese en pie. Ante la posibilidad de un colapso total, esa noche la pasamos un tanto inquietos, y a la madrugada siguiente, cuando la alarma de mi reloj resonó en los fríos muros, nos llevó un poco de trabajo levantarnos y preparar el desayuno.

Solo en Teocalli

Cuando ya nos preparábamos para salir al exterior, Gary se dio cuenta de un detalle trascendente: las pilas de su Arva se habían agotado, y lo que era peor, no teníamos de recambio (las de nuestros frontales eran más pequeñas). Un fallo garrafal. Yo procuré convencerle de que las condiciones eran seguras, la nieve estaba helada, las estrellas brillaban y la cara sur de Teocalli Mountain era probablemente la vertiente mas estable que podíamos esquiar.

Pero Gary no quiso oír nada de eso y testarudo como solo él es se negó a subir a Teocalli conmigo y se volvió a meter en el saco de dormir: "Los protocolos están para ser respetados", me dijo todo serio, aludiendo al hecho de que quizás eso era un aviso de que algo grave pudiera ocurrirle de proceder a la cima y no hacer caso a la "señal".

Aún así opté por salir hacía la cima solo. Salir en solitario es algo que hago con mucha más frecuencia que Gary y me sentía totalmente cómodo con mi decisión. El valle todavía estaba en las sombras y solo las puntas y crestas más altas lucían el tenue brillo rosáceo del amanecer. Primero atravesé un fantasmagórico bosque de abedules.

La nieve era perfecta, solo el "ras-ras" de las pieles sobre la nieve dura rompía el silencio del crepúsculo y en poco tiempo alcancé las suaves palas que me llevarían hasta el espinazo que marca la "ruta normal" de ascensión.

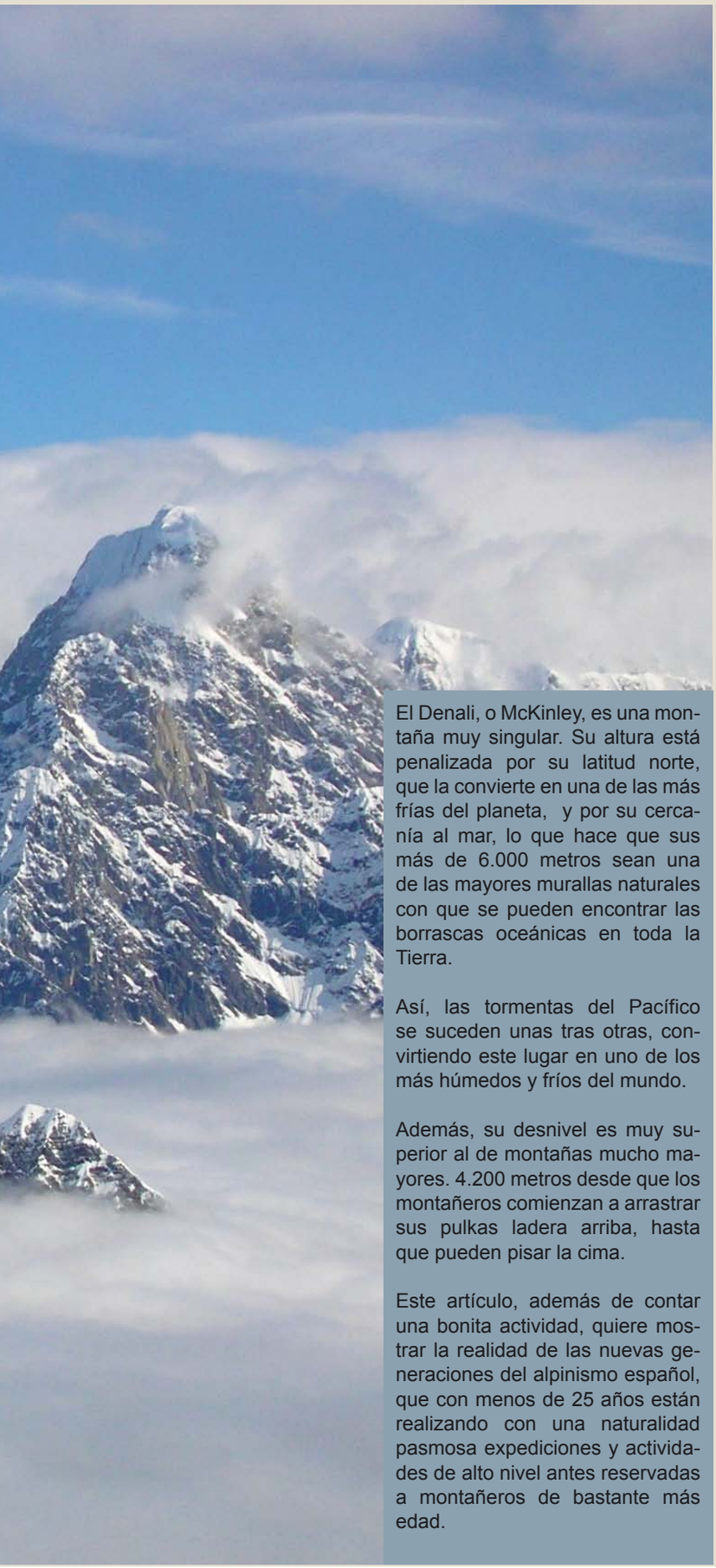
Ya con un sol deslumbrante, superé sin muchos problemas un par de resaltes de roca sin dificultad técnica antes de la cumbre, y en un plis-plas me encontré en la pirámide cimera de Teocalli, contemplando el inigualable panorama de cumbres de las Elk Mountains, el macizo del que Teocalli forma parte.

Hacía el oeste alcanzaba a divisar las planicies rojizas del desierto de Utah, y hacia el sur las espectaculares cimas de la sierra de San Juan. Mil metros abajo, nuestro iglú todavía permanecía en la sombra, y me imaginé a Gary roncando a pata suelta en su interior.

Eran sólo las 9 de la mañana, pero no quería perder tiempo; el sol calentaba y la nieve presentaba una fina capa de "crema" primaveral. Sin titubear bajé el "Couloir S", una ruta que ya había hecho en otras ocasiones y que dibuja una enorme S en la cara sur del pico: su parte superior tiene unos 45º, y nunca es demasiado estrecho.

Fue la bajada perfecta y en un abrir y cerrar de ojos me planté de nuevo delante del Iglú. No había una sola señal de vida. Metí la cabeza en su interior y tal y como había conjeturado, Gary estaba allí acurrucado en su rincón sumido en su sonoro sueño. En su sueño de hielo y nieves exquisitas. ■

Veinteañeros en el Denali



El Denali, o McKinley, es una montaña muy singular. Su altura está penalizada por su latitud norte, que la convierte en una de las más frías del planeta, y por su cercanía al mar, lo que hace que sus más de 6.000 metros sean una de las mayores murallas naturales con que se pueden encontrar las borrascas oceánicas en toda la Tierra.

Así, las tormentas del Pacífico se suceden unas tras otras, convirtiendo este lugar en uno de los más húmedos y fríos del mundo.

Además, su desnivel es muy superior al de montañas mucho mayores. 4.200 metros desde que los montañeros comienzan a arrastrar sus pulkas ladera arriba, hasta que pueden pisar la cima.

Este artículo, además de contar una bonita actividad, quiere mostrar la realidad de las nuevas generaciones del alpinismo español, que con menos de 25 años están realizando con una naturalidad pasmosa expediciones y actividades de alto nivel antes reservadas a montañeros de bastante más edad.

Jorge Lapuente es natural de Panticosa, y es un buen ejemplo de las nuevas generaciones de alpinistas españoles, como Manu Córdova o Jonathan Larrañaga, que a una edad muy temprana comienzan a realizar expediciones, y acumulan una experiencia mucho mayor a la que se solía tener, fruto de unos tiempos en los que el material, las comunicaciones y las infraestructuras permiten que se salga al monte muchísimos días al año, con lo que algunos montañeros acumulan con veintipocos las mismas horas de vuelo que las anteriores generaciones con treintaypocos.

Jorge tiene tan solo 23 años, y ya ha ascendido al Pico Lenin -con 21-, el GII (su primer ochomil) –con 22-, y el monte Denali con 23. En estos 3 picos ha estado acompañado por el cordobés Diego Hernández, de tan solo 25 años. Un currículo que hasta hace muy poco era impensable que alguien pudiera tener con menos de treintaytantos.

En la cima

El Mckinley es sin duda una montaña diferente, y eso significa que la forma de afrontarla ha de ser diferente al resto. Desde que empezamos a pensar en la idea de escalarlo nos imaginábamos como sería todo aquello que íbamos conociendo de la montaña, los trineos, luz 24 horas, ese frío terrible… Tras 6 meses de preparación comenzamos la expedición por fin, en Barajas, el 21 de junio. Allí cogimos un avión que nos llevó a Anchorage, Alaska. Durante esas horas y los días siguientes, por nuestras mentes solo pasaban todas las imágenes que habíamos visto del Mckinley, cada parte de la ruta, las aristas, los campos…Por supuesto estaban muy presentes las condiciones de la montaña y las dudas acerca de nuestras posibilidades reales. Esos días fueron los peores, estás deseando llegar a la montaña y afrontarlo de una vez por todas y no seguir pensando en como será todo.

Tardamos otros 4 días en llegar a la base, pues la avioneta que nos había de llevar desde el pueblo de Talkeetna no volaba debido al mal tiempo. Por fin, el día 27 volamos a las 8 de la mañana hacia el glaciar Kahiltna. En otras fechas, hubiéramos volado con más gente, e incluso más avionetas, pero al ser final de temporada, apenas quedaban escaladores en la montaña. Eso tiene un punto a favor, como es el que no esté masificado y uno en contra: en caso de necesitar ayuda, iba a ser más difícil encontrarla.

Las noticias que nosotros teníamos acerca de las condiciones de la montaña eran, en esos momentos, francamente malas, y al llegar, los rangers nos confirmaron las expectativas: lo muchas grietas, hielo blando, mal tiempo… sin embargo, cuando pisamos el glaciar a las 9 de la mañana, nos encontramos con todo lo contrario: un día soleado y frío, con el glaciar bien duro. Paramos en el campo base que tienen los rangers a 2000 metros para coger una lata de gasolina y continuamos directamente hasta el campo 1.

Ese primer tramo se hace mejor de lo que cabía esperar. Había nevado, la nieve estaba dura, hacía frío y apenas si vimos grietas. Incluso al montar la tienda la temperatura era agradable, ¡hasta cenamos fuera! Esa noche fue de hecho muy extraña, ¿quien en el monte está despierto hasta las 12 de la noche? Como el Sol no se escondía…

Los siguientes 3 días los dedicamos a ir subiendo, campo a campo hasta alcanzar el campo 4, a 4300 metros, el llamado Medical Camp, donde los rangers tienen unas tiendas y equipo médico. Antes de alcanzar ese campo hicimos un porteo desde el 3 para aclimatar. Tanto en los campos pasados como en este campo 4, y como ocurriría en el High Camp, a 5300 metros, quedan huecos de muchas tiendas, pues la temporada toca a su fin. Los rangers nos advierten de que ellos se van el 7 de julio, algo a tener en cuenta.

Era día 30 de junio cuando llegamos al campo 4. Hasta entonces el tiempo había sido bueno: a partir de aquí, nos sorprende una tormenta que dura 5 días. Al igual que el tiempo, las fuerzas nos habían acompañado. Llevar el trineo se hace duro; parece que va a deslizar mejor de lo que de verdad lo hace. Además es mucho peso…Por el contrario la altura no la notamos demasiado. Supongo que algo tiene que ver nuestra

experiencia el año anterior en el G-II. Allí empezabas a andar a 5100 y aquí todavía andábamos por los 4000, por lo que esto nos parecía jauja.

En esos días en los que hace malo solo podemos hacer un pequeño porteo hasta la arista a 4900 metros en una mañana en la que el tiempo mejora algo. Después de eso, lo único que nos quedaba era esperar, leyendo o escuchando música para matar el tiempo. De vez en cuando hablábamos con otros grupos acerca de las previsiones, de la ruta, pero por lo general yo evitaba hacerme ideas previas de lo que quedaba. Cada uno ve las cosas de una manera y le da importancia a unas cosas y eso puede llegar a condicionarte.

Al comenzar el viaje, habíamos calculado suficientes días para subir la montaña sin prisa, incluso previendo varios días de mal tiempo. Sin embargo, todos los días perdidos esperando nos dejan en una situación en la que cada día cuenta. Por fin, el día 6, el tiempo da una tregua. Parece que la gente va a salir hacia arriba -los pocos que quedan-, así que nos disponemos a recoger nuestras cosas y seguirles. La gente se nos adelanta bastante, pues nos cuesta recogerlo todo. Cuando nosotros íbamos a echar a andar, algunos ya estaban en la mitad de la pala, en dirección a la West Buttress. Entonces, de repente, una avalancha se desprende de la parte superior de la pared. Vemos desde abajo como la nieve polvo va cogiendo velocidad y se dirige directamente hacia el primer grupo. Les vemos echar a correr hacia su izquierda intentando evitar la avalancha y después nada, todo blanco. Hay unos momentos de incertidumbre, no vemos nada, no sabemos si les ha cogido o no. Pasados unos minutos la nieve se asienta y comprobamos como la avalancha en el último momento había cambiado de dirección y los escaladores la habían podido evitar.

Para cuando comenzamos a subir, vemos como todos los demás se dan la vuelta. En ese momento se nos pasan muchas cosas por la cabeza, ¿qué hacemos? ¿Nos damos la vuelta también? Se oían caer otras avalanchas alrededor… si nos damos la vuelta es para volver a casa. O aprovechamos esta oportunidad o se acabó la cumbre. Decidimos seguir, pensando que una segunda avalancha en el mismo sitio es poco probable. Durante todo ese tramo, hasta las cuerdas fijas y la arista, en el cual la exposición es total, cada ruido por encima de nosotros nos hacía preguntarnos si era una avioneta o una avalancha. Ahora puedo decir que todos esos ruidos fueron las avionetas de los turistas que se acercan desde Talkeetna para ver el Mckinley.

Tras unas tres horas de dura subida con mucha nieve acumulada llegamos a la arista; una elegante y afilada línea que separa el circo del Medical Camp de la gran vaguada de la cara norte. Sin dificultad, pero muy atentos, pues la arista es peligrosa cuando sopla algo de viento debido a su estrechez, llegamos al High Campo a 5300 metros, después de 6 horas de haber salido del Medical Camp. En este campo nos encontramos con un grupo de tres personas, un guía y sus dos clientes y otro grupo de nueve personas, todos americanos.

Lo primero que hacemos al llegar es buscar un lugar para la tienda. Elegimos uno de los muros dejado por otra expedición y comenzamos a arreglarlo, reconstruyendo las partes caídas. En este campo era todavía más imprescindible hacer esto bien, algo que comprobaríamos de sobra en los días siguientes.

Tras hablar con los otros grupos de sus intenciones, nos queda claro que la vía normal no es factible. Ésta discurre flanqueando una enorme pala de nieve hasta el alcanzar el Denali Pass. Sin embargo esta pala estaba cargadísima y resultaba demasiado peligroso cruzarla. Así pues, decidimos intentarlo por una arista mixta de roca y nieve de unos 800 metros que discurre más al Este, paralela al corredor Messner y que enlaza con la vía normal en lo que se llama el “campo de fútbol”. Y con ese plan trazado nos metemos en la tienda para descansar y prepararnos.

Aunque nuestra tienda era muy pequeña, no se nos hizo muy duro pasar las horas en ella, debido a que toda nuestra atención estaba centrada en la mañana siguiente, en el ataque a cumbre. Esa noche no dormimos mucho. Estábamos cansados por todo el esfuerzo acumulado pero, el

Photo by Jens Morten Øvrevoll

GUARANTEED TO KEEP YOU DRY
GORE-TEX

NORRØNA
www.norrona.com

ansia por lo que se avecinaba era mayor y disimulaba todo ese cansancio. De este modo el tiempo pasó deprisa y enseguida se hicieron las 8, la hora convenida de salida. Sin embargo, al final no pudimos salir a ningún sitio, pues el viento era fortísimo. Al asomarnos fuera vimos que era en toda la ruta, no solo en nuestra cota; primer intento de cumbre, fallido.

El resto del día, hasta las 11 que nos dábamos de tope para salir en caso de mejora, lo pasamos esperando, dormitando, comiendo y bebiendo. Pero sobre todo haciendo conjeturas acerca de si el día siguiente será mejor, si no…Y al final fue que no. El viento no amainó durante todo ese día 7 y continúo en la mañana del día 8, para nuestra desesperación. Teníamos la posibilidad ahí cerca, estábamos bien, fuertes, y sin embargo no podíamos ni siquiera intentarlo. Si al día siguiente no hacía lo suficientemente bueno para intentarlo tendríamos que desistir y descender.

Durante toda la mañana del día 8 el viento se mantuvo e incluso aumento, y en ningún momento dio visos de mejorar. Pero a eso de las dos de la tarde, el viento fue perdiendo fuerza hasta hacerse soportable. Fue en este momento cuando el grupo grande de americanos decidieron bajarse. Habían estado una semana allí arriba y la comida y las fuerzas escaseaban, y cuando en el Mckinley el tiempo da una tregua hay que plantearse muy seriamente para que se quiere ese día, si para subir o bajar: para escapar.

Por tanto, el día 8 de julio por la tarde solo quedábamos en el campo 5

del Mckinley cinco personas. Es sin duda significativo que solo hubiera cinco personas cuando quince días atrás allí se juntaban varias decenas de personas a la espera del asalto a cumbre. La soledad que en ese momento sentimos fue casi irreal. Con un cielo totalmente limpio y junto con el Sol de medianoche, la atmósfera allí arriba fue como si estuviéramos solos en el mundo. Con unas vistas como aquellas, de docenas y docenas de kilómetros de horizonte, todo parecía como girar en torno a nosotros. En ese momento fue cuando nos dimos cuenta de hasta que punto estábamos aislados del mundo. Y sin ninguna duda esa sensación nos gustó. En una montaña masificada como es el Denali y sin embargo tan lejos de cualquier otro gran grupo de montañeros. Quizás en el Medical Camp, 1000metros más abajo la atmósfera fuera muy diferente, pero no la veíamos y, por lo tanto para nosotros, no existía.

Después de aguantar otra noche en aquella tienda minúscula, a las 7 de la mañana sonó el despertador y, por fin, no oímos el viento. Y aún con la pereza que da salir del saco caliente al gélido exterior, salimos gustosamente. Nos acabamos de vestir, comimos algo, nos calzamos las botas congeladas, cogimos el material y salimos un poco después que los tres americanos.

Al principio ellos abrían huella. Nos costó cogerles. Desde el campo 5 descendimos a una vaguada a 5200 para enseguida comenzar a remontar hasta la base de la arista. A partir de ahí un caos de rocas sin un camino claro. En algunos momentos sencillo, en otros muy expuesto. Las primeras horas fueron las más duras. El Sol estaba escondido detrás de la montaña y la temperatura debía rondar los 30 grados bajo cero. Yo tenía los pies helados; Diego las manos. Hubo en algunos momentos que dudamos de si seguir o no, pero algo nos impulsaba. Teníamos frío, si, pero lo soportábamos.

Conforme subíamos la temperatura comenzaba a suavizarse y, el viento que habíamos visto en altura por la mañana, fue amainando. Así, al llegar al final de la arista ,el tiempo, aparte de algo de nubes y niebla, no era malo. Hacía viento, pero no más del normal en el Mckinley. Pasamos al trío americano y seguimos en pos de la cumbre. En esos momentos algo me decía que no se nos podía escapar. Todavía nos quedaban algunas horas para llegar y, sin embargo, parecía que el trabajo ya estaba hecho. Las fuerzas empezaban a menguar e iban siendo sustituidas por la motivación y la cabezonería.

Si bien Diego tiró de mí en muchos momentos más abajo, en ese momento fui yo el que tiró de él. Teníamos que llegar los dos arriba; esto era de los dos. Tras pasar el campo de fútbol, una superficie plana a unos 6050 metros y superar la última pala antes de la arista cimera llegamos a ésta a las 3 y media de la tarde. Poco a poco, avanzamos en medio de un viento que iba aumentando su fuerza, lo que nos iba preocupando para la bajada.

Por fin, después de otra hora más, a las cuatro y media de la tarde del día 9 de julio alcanzamos la cumbre del Mckinley, 13 días después de haber empezado. Por supuesto que, tras el esfuerzo, y con buena temperatura y sin la preocupación de la noche, nos quedamos en la cumbre un buen rato. Risas, fotos, abrazos y demás expresiones de felicidad fueron compartidas entre nosotros y los americanos, que se nos unieron en la cumbre 30 minutos más tarde. Acabábamos de conseguir un objetivo que nos habíamos planteado el año pasado durante la expedición al Gasherbrum II, con el que habíamos estado soñando desde hacía un año. ■

MERRELL
www.merrell.com

El nacimiento del Parque Nacional de La Vanoise va ligado al del Gran Paradiso en Italia, junto al que comparte fronteras. Entre los dos parques, en la actualidad forman la mayor superficie protegida de Europa Occidental, con 1250 km cuadrados.

No quedaban más de 100 ejemplares de gamuzas en el Gran Paradiso cuando se decretó una prohibición de caza en el año 1823. El 1856 el rey Victor Emmanuel II (de quien toma el nombre el refugio para la ascensión de la cumbre del Gran Paradiso) crea la reserva nacional italiana.
Y si bien en el 1963 tan sólo quedaban en la Vanoise 400 gamuzas y 50 cabras montesas, ahora podemos contar con un total de 5.000 gamuzas y 2.000 cabras montesas.

De travesía por la Vanoise

Texto y fotos: Alejandro Gamarra

Situada entre los valles de la Maurienne y la Tarentaise, y rodeada por gigantescas estaciones de esquí, nos encontramos con una zona protegida que nos proporcionará las delicias de las grandes superficies nevadas, creadas para ser recorridas con los esquís de montaña.

Lo que más miedo da antes de emprender esta ruta es la cercanía con las estaciones de esquí, pero es una agradable sorpresa cuando se realiza la travesía no saber ni dónde están ya que nunca vemos ni remontes ni pistas.

Una de las mayores aportaciones del parque a la naturaleza ha sido el freno a la expansión de estas macro estaciones.

Tan sólo en la 1ª etapa subimos un tramo por una pista de la pequeña estación de Pralognan.

Texto y fotos: Alejandro Gamarra
Diario: Willie
Más conocido como Jan, guarda del refugio de Certascan, en el Pirineo Catalán desde el año 1983. Titulado por la universidad de Toulouse como guarda, así como monitor de esquí. Tras las primeras escaladas pirenaicas realiza diferentes ascensiones alpinas en los años 80, entre las que destacan el Pilar del Frêney del Montblanc, la directa Americana del Dru, etc., y posteriormente se apasiona por el esquí de montaña ya que es el medio que envuelve al refugio. El 2004 promueve la creación del circuito La Porta del Cel.

El diario está escrito por Willie, que trabaja en el Refugio de Amitges.

Si bien no encontramos grandes dificultades en la travesía, excepto en el descenso de la Grande Casse -que podríamos evitar-, en conjunto se necesita un buen conocimiento de la alta montaña alpina.

Algunos collados son bastante inclinados en sus primeros metros, también difíciles de encontrar, y nos movemos en algún tramo por glaciares.

Aunque muy pocos utilizan el cordino en esta travesía no está de más llevar material de glaciar por si fuera necesario.

Las cumbres de la zona no alcanzan los 4.000 metros de altura.Entre ellas destaca como la más alta la Grande Casse de 3855 metros. También son importantes el Mont Pourri de 3779 metros, la Dent Parraché de 3697 metros, y el Dôme de Chasseforet de 3586 m.

ITINERARIO

1 Pralognan, 1.410 m
refugio Felix Faure, 2.517 m

Horario: 3 h
Desnivel: +1.025 m, - 55 m.
Recorrido: 6 Km
Dificultad: **

Una vez llegamos a la población de Pralognan, nos dirigimos con vehículo al parking del Bouquetin, inicio de la travesía. En ocasiones podemos subir con vehículo hasta Fontanettes.

Andando nos encaminamos hasta la base de la estación de esquí, donde nos calzamos los esquís. Subimos por la pista de esquí bastante amplia y empinada en medio del bosque de abetos. Pasamos las casas de Fontanettes, y seguimos hasta el bar de la estación de Barmettes a 2010 m. Podemos alcanzar este punto con los remontes de la estación, el forfait de randonneur en 2.007 costaba 10.50 euros.
Atravesamos el puente de la Glière a nuestra derecha y seguimos la dirección del barranco, primero cerca de él, pero alejándonos al cabo de

Diario de la travesía, por Willie

Lunes 9 de abril

Bajo del refugio de Amitges recién acabada la Semana Santa y empiezan mis vacaciones alpinas. Ya tenía ganas de comenzar esta semana de monte con gente que disfruta de las cosas sencillas de la vida, como el olor a calcetines sudados y los ocasos en la montaña. Paso por casa a coger los trastos y corriendo a casa del Mitxi, donde ultimamos los detalles y preparamos la furgo. De comida paella ¡Fantástico!

Salimos de Sort con Jan y en Puigcerdà recogemos al Early y al Friki, para entrar en los atascos de Semana Santa. Tras 10 horas de viaje llegamos a Pralognan donde Mitxel y Carol nos esperan en el hotel A+ con una habitación fantástica. Luky y Montse duermen en la furgo.

Martes 10 de abril

punta de La Rechasse, 3212 m.

Tras desayunar, montar trastos y fotos con la estatua de la cabra, comenzamos a subir foqueando por las pistas hasta que tras una hora de sol demoledor, llegamos al refugio de Barmettes al final de la estación de esquí.

Cigarrito, coca cola y poco a poco vamos subiendo por sitios muy guapos hasta encontrarnos de frente con la Grande Casse. Miradas asustadas y en poco rato llegamos hasta el refugio del col de La Vanoise. Inscripción, toma de contacto y algunos subimos la punta de la Rechasse. Tiempo espléndido y tras las fotitos y el picoteo, bajamos por todo tipo de nieves hasta el refugio. Cena muy buena y todos afilando los dientes limpitos para la Grande Casse.

Miércoles 11 de abril

Grand Casse, 3855 m.

Día espléndido. Café, colacao, cereales, pan, mantequilla y mermelada. No hay prisa porque queremos llegar tarde a la cima para encontrar la nieve más transformada para la gran bajada. Foqueando para arriba, pronto empiezan las hostilidades: cuchillas, palas inclinadas a 45 grados y Willie se transforma en porteador de esquís, con crampones y piolet. Como siempre estoy solo, los demás siguen con esquís y mi subida es recta. Voy adelantando gente que tienen que tener cuidado para no caer por las heladas pendientes. Yo voy seguro pero los esquís pesan lo suyo. Larga subida sin tregua y arriba se intuye el viento helado por sus remolinos blancos.

Me junto con un matrimonio de Gavarnie que también van con crampones y al final se me escapan, están fuertes los condenados. Al llegar al plateau, como intuía, el viento no me deja parar y subo y bajo a toda pastilla. Jan, Early y Carol llegan hasta la misma cima con esquís, vaya huevos y ovarios. Los demás también, que lo importante es disfrutar. Les espero a media bajada y nos quedan las dos últimas palas que algunos bajan esquiando y los otros sufriendo. Refugio, panaché y terracita sobre la húmeda hierba, viendo como pasa la vida. Aplausos para Montse que se confirma como alpinista en su primera salida. A dormir pronto que mañana nos espera la etapa más larga.

coll tex
alpine technology

PURE SAFETY EQUIPMENT arva®

Manufacturas Deportivas Viper S.A.
www.viper-sportt.com

una rato, hasta un centenar de metros. El flanqueo de esta ladera bajo la Aiguille de la Vanoise es bastante cómodo, ya que ganamos poco desnivel y así podemos admirar las pendientes imponentes de la Grande Casse. Finalmente cambiamos la dirección, primero al este y después prácticamente al sur mientras flanqueamos la Aiguille y dejamos debajo nuestro el Lac Long, donde ganamos altura poco a poco hasta el refugio del Col de La Vanoise.

2 Ascensión a la Pointe de la Rechasse 3.212 m desde el refugio Felix Faure, 2.517 m

Horario: 2 h de subida, 35' de bajada.
Desnivel: +- 720 m.
Recorrido: 9 Km.
Dificultad: **

Ocultando todo el paisaje hacia el sur se encuentra la Pointe de la Rechasse. Si bien durante el tercer día pasamos por aquí, es interesante si tenemos suficiente energía subir a esta cumbre y así disfrutar de las vistas sobre la Grande Casse, el plateau glaciar, y sobre todo de la bajada con esquís.

Nos dirigimos directamente al sur para superar con cómodos zigzag por la pala bien visible desde el refugio entre la misma punta que se encuentra justo a la derecha de la zona rocosa del pico y el collado de la derecha junto a la punta rocosa de Rochers du Genépy.

Alcanzamos esta especie de collado que nos da paso al gran plateau, donde no hay prácticamente pendiente en el glaciar de la Roche Ferran. Bordeamos por este plateau al sur la Pointe de la Rechasse, para subir por la pala nivosa directamente al norte y una vez ganada la cresta girar al este para alcanzar la cumbre.

Para bajar seguimos el mismo itinerario, si bien después del plateau nos dirigimos a la gran comba de nieve que sube junto a los Rochers du Genépy antes mencionado. Aquí encontramos menos huellas que molestan en el descenso y finalmente volvemos a empalmar, antes de las zonas más llanas cerca del refugio con el mismo recorrido de subida.

Ascensión a la Grande Casse, 3.855 m desde el refugio Felix Faure, 2.517m

Horario: 4 h 40' de subida, 1 h 15' de bajada.
Desnivel: +- 1400 m.
Recorrido: 10,6 Km.
Dificultad: ****

Desde el refugio se ve todo el itinerario. Vamos en dirección NE, realizando un flanqueo descendente para ir a buscar por encima del lago un flanqueo que nos lleva hasta una canal. Según nuestro gusto podemos realizar este tramo con o sin pieles. Subimos la canal primero suavemente, pero enseguida se vuelve más vertical. Antes de atacar ya esta primera pendiente, será interesante según el estado de la nieve poner las cuchillas en los esquís, que ya no quitaremos hasta la cumbre. Encima de la canal se suaviza el terreno y se abre la amplia pala de la cumbre. Vigilando la zona de la derecha, de donde podrían venir aludes, subimos por ese lado, en todo caso si hubiera riesgo también podríamos subir por el otro lado hasta un lomo.

Superamos este Glacier des Grands Couloirs, dirigiéndonos hacia nuestra izquierda y haciendo continuos zigzag en esta pendiente que cada vez se pone más vertical. Según como encontremos la nieve muchos superan este tramo con los crampones y los esquís en la espalda. Al final, en el tramo más empinado, dejamos unos seracs a nuestra derecha, y a partir de aquí la pendiente nos da un pequeño respiro. Este tramo no debemos realizarlo con esquís si no es con un gran dominio de las vueltas maría, ya que cualquier error nos precipitaría toda la pendiente hasta abajo. Desde el plateau atacamos el último repecho de la cumbre por la izquierda y finalmente flanqueamos hasta el mismo pico. Contrariamente a lo que parece desde abajo, este último tramo también es bastante empinado y un resbalón puede resultar fatal.

Para el descenso seguimos el mismo itinerario de subida, siempre intentando no tener errores, ya que en caso de nieve muy dura nos pueden precipitar hasta abajo en tramos marcados como S3 y S4, con pendientes continuadas de 40 grados.

3 Refugio Felix Faure 2.517 m
refugio del Arpont 2.309 m

Horario: 7 h 30'.
Desnivel: +1214, -1420 m.
Recorrido: 15 Km.
Dificultad: ***

Seguimos el itinerario de ascensión a la Pointe de la Rechasse hasta el glaciar de la Roche Ferran.

En dirección SW, podemos ver claramente el Mont Pelvé y a su derecha apenas sobresaliendo del glaciar la Pointe du Dard de 3206 metros. Vamos hasta el col de Dard a 3155 m. muy cerca de su punta, a la que podríamos ascender con tan solo 50 metros de desnivel. Quitamos pieles para iniciar un corto descenso que nos acerca a la punta Oeste del Mont Pelvé, que vamos bordeando, sin entrar al principio a la canal cercana a la roca, la cuál si seguiremos después hasta el col de Pelvé a 2992 m. Subimos las suaves pendientes en dirección sur y finalmente al este siguiendo una especie de arista con poco desnivel hasta el Dôme de Chasseforêt de 3586 m.

Seguimos la arista nivosa que baja en dirección NE por el mismo eje de la arista y más tarde nos decantamos por la pendiente de nieve hacia el este evitando algunas zonas rocosas. Finalmente encontramos un importante macizo rocoso que rodearemos por su izquierda, para evitar las barreras rocosas que hay por el lado derecho. La pendiente se suaviza hacia los 3000 metros y vamos contorneando estas barreras rocosas, sin perder de vista que hacia los 2790 metros tenemos que salir por un pequeño collado a una amplia pala, por lo que no hay que perder dema-

Jueves 12 de abril
Dôme de Chasseforet, 3586 m.

Amanece, que no es poco. Tiempo inestable y creador de incertidumbres tras la última visita al wc químico. Sin llegar al col de La Rechasse, Luky y Montse se dan el piro. El panorama es bastante crudo, viento, niebla y perdices blancas. Tan sólo Jan y su gps nos llevan por el plateau hasta la bajada del col del Pelve, soledad viento y niebla.

Bajamos unos metros y nos cruzamos con unos bomberos que nos preguntan si nos hemos cruzado con unos raqueteros, pero no se ve ni la punta de los esquís. Paradita de picoteo y más niebla y ventisca, llevamos horas de frio y cansancio y las caras lo reflejan. Encontramos algunas huellas medio borradas cuando encontramos a los raqueteros. Horas de niebla, gorilas en la niebla, por fin la cima y vaya panorama se nos presenta para la bajada.

Jan derrapa metro a metro por pendientes peligrosas y le seguimos. Tuyo es el camino a la salvación, pendientes invisibles, gps, mapa, brújula y altímetro con Mitxel que hace lo suyo también para orientarnos. Lentos, pero ¿seguros? Vamos bajando muy tensos, interminablemente hasta que la vista vuelve a funcionar. ¡Salvados! Desahogo y relajación. Hemos tenido suerte, no había grietas traicioneras y aunque todavía nos queda, sin niebla es otra cosa. Llegamos a las últimas palas con olor a refugio y muy cansados.

En el refugio de Arpont la simpática y veterana guarda nos acoge muy bien mientras nos trapiñamos unas tortillas. Chachareo, cena magnífica, licorcitos típicos y pal catre. Toda la cuadrilla ha dado el do de pecho, pero sobre todo nuestro guía y abuelo Jan.

Viernes 13 de abril,
día sin cima, col de Labby

Por la mañana una rubia empieza el día con alegría, no encuentra el arva y el arnés. Todos miran a los spagnolos piratas (melenudos), pero al final la muy capulla lo encuentra en su mochila, tras agriarnos el desayuno. Hoy las nubes vuelan más alto y hay mejor visibilidad, pero el día es bastante feo. Subida fuerte, resbalón, flanqueo, subida, paradita. No da el sol, pero aquí no hace viento, comemos algo y hasta me lio un pitillo, qué privilegio.

siada altura. Llegamos a una amplia pala expuesta a los aludes, teniendo cuidado de algunas barreras rocosas que nos iremos encontrando. El refugio ya es visible desde esta zona y nos dirigimos a una especie de canal hacia el SE que nos lleva hasta el mismo refugio.

4 Refugio del Arpont 2309 m refugio du Fond d'Aussois, 2324 m

Horario: 5 h 15'.
Desnivel: +- 1250 m.
Recorrido: 13 Km.
Dificultad: ***

Subimos unos metros por la canal del día anterior y enseguida flanqueamos a una canal no muy ancha, pero muy marcada y visible que en dirección este va ganando altura rápidamente hasta los 2700 metros bajo unos pequeños espolones rocosos. Pasamos bajo los espolones en dirección SW, llegando al Lac de l'Arpont, ahora helado y lo flanqueamos por su cabecera. Superamos un lomo con zigzag e iniciamos unos largos flanqueos, que tras un pequeño espolón perderán altura ligeramente hasta los 2700 metros, siguiendo los flanqueos bajo una muralla rocosa en donde debemos tener en cuenta el riesgo de aludes. Tras los flanqueos, entramos en el glaciar de Mahure donde ganamos altura poco a poco bajo una barrera de seracs colgados. La subida se acentúa para alcanzar un lomo a nuestra derecha a 3141 metros, de donde tendremos acceso al col de Labby a 3328 m.

Perdemos unos pocos metros para buscar un paso entre dos rocas que nos llevan a una amplia pala, y magnífico descenso sobre el glaciar de Labby en dirección oeste hasta un plateau bajo la Pointe de Labby. Seguimos el descenso por debajo de la Roche Chevrière con fácil pendiente y vamos a buscar una vertical canal que nos lleva al refugio.

5 Refugio du Fond d'Aussois, 2324 m refugio Peclet Polset 2457 m

Horario: 3 h. 45'
Desnivel: +980 m -900 m
Recorrido: 7,5 Km
Dificultad: ****

Subimos por la izquierda del fondo del valle superando algún pequeño resalte, pero en general con suave subida. Atravesamos al otro lado del barranco y giramos por las pendientes al norte bajo los contrafuertes más pendientes, al principio bastante empinado, pero después suavemente. En la cresta a nuestra izquierda hay una cruz bien visible y parece que el itinerario pasa por aquí, pero nosotros flanqueamos por la derecha esta cresta, y giramos al este donde se llega al col d'Aussois, señalizado con tan sólo un palo de madera. Una atractiva si bien corta subida nos separa de la Pointe del Observatoire a la que fácilmente podemos subir.

Tan sólo 70 metros de desnivel más abajo del collado a 2850 m., encontramos el paso en la cresta que se dirige al norte desde la Pointe del Observatoire. El flanqueo final es aéreo y este paso no resulta muy evidente ya que tan sólo es una pequeña zona más plana en la cresta.

Unos metros complicados con las botas de esquí dan paso a una pendiente bastante derecha al principio, si bien se suaviza y en conjunto tendremos un descenso atractivo y magnífico.

Seguimos por una estética canal de nieve a nuestra izquierda para flanquear después bajo las rocas de la Pointe de l'Observatoire. Seguimos flanqueando en descenso para evitar perder mucho desnivel, pasando más al sur de unas rocas y viendo ya el refugio. Bajamos hasta los 2370 metros y remontamos un centenar de metros siguiendo en flanqueos ascendentes hasta el refugio.

Más flanqueo y subimos por el glaciar en busca nuevamente del viento y la niebla. Nuevamente con el gps encontramos el collado, no sé cómo porque no se ve ni a jurar. Y para abajo, primero flanqueo después palas guapas y fáciles hasta un tubito por el que nos dejamos caer en el refugio du Fond d'Aussois. Fantástico el comedor calentito con la estufa, y estamos solos con el guarda y su pequeña, Lilou. Una sopa y maravillosas crepes para esperar a la cena, con su típica polenta y salchicha.

Sábado 14 de abril

Pointe Sans Nom, 2992 m.

Hoy tenía que hacer buen tiempo, pero ni por esas. Nos vestimos con todo el equipo y salimos de nuevo al blanco frio. Poco a poco y por heladas pendientes nos desayunamos los 600 metros que nos separan del col d'Aussois, y aunque merodeamos un poco entre el frio viento, al final localizamos el susodicho col. Con miedo a que nos envuelva de nuevo la niebla ni subimos a la cercana punta del Observatoire. Jan y Mitxel buscan el paso para no tener que ir hasta el fondo del valle. Sopla de verdad. Hay que quitarse los esquís un momento para ganar una canal que da paso a unas agradables palas. Las manos heladas y pronto vemos el refugio y una gamuza. Un buen flanqueo por nieves putrefactas y pieles para remontar unos metros hasta el refugio Peclet Polset, guapo.

Ascensión a la Pointe Sans Nom 2992 m del col de Chavière desde el refugio Peclet Polset 2457 m

Horario: 2 h. 30'
Desnivel: +- 550 m.
Recorrido: 6,5 Km.
Dificultad: **

Del refugio nos encaminamos en dirección sur por unas vaguadas y suaves flanqueos. Encima a nuestra izquierda está el murallón y los seracs del dôme de Polset, y al sur en la dirección que llevamos el collado de Chaviere muy evidente.

A nuestra derecha se abre una amplia pala de nieve bastante empinada, que sube en dirección oeste. Bajo la cresta flanqueamos hasta la punta innominada al oeste del col de Chaviere de 2992 m.

El descenso lo podemos realizar más directamente, pero no perderemos mucha altura, ya que sí mantenemos la media ladera podremos alcanzar el refugio sin foquear.

6 Ascensión al Dôme de Polset 3501 m, desde el refugio Peclet Polset 2457 m y bajada a Pralognan La Vanoise 1410 m

Horario subida: 3h. 10'
Desnivel: +1100 m.
Horario bajada: 4h. 15'
Desnivel: -2150 m.
Recorrido total: 23'5 Km
Dificultad: ***

Subimos directamente la pendiente encima del refugio y llegamos a una zona llana con el Lac Blanc al fondo. Quizás es más cómodo atravesarlo por medio que flanquearlo por el sur. Nos dirigimos a la evidente canal que lleva en empinada subida hacia el collado du Soufre. Nos dirigimos al sur flanqueando bajo las rocas del col de Soufre, dejando a nuestra izquierda los seracs del glaciar.

Es impresionante la vista de las rocas con la luz del amanecer. No entramos en el glaciar más agrietado, si no que vamos por la izquierda

Mientras picamos un poco vemos a nuestros amigos Luky y Montse que vuelven de intentar el Dôme de Polset, pero no han llegado porque la lombarda (viento de Italia) les ha rechazado. Deciden bajarse para abajo y Mitxi que no se encuentra nada bien les acompaña. También llega Claude, un amigo de Mitxel y Carol. Nosotros vamos a subir un poco más y acabamos en una punta sin nombre con divertida bajada. Otra vez en el refugio Claude nos ha preparado una buena pitanza con queso, embutido y vino. Inflamados, he lavado los calcetines y los pies para que la gente no me mire mal.

Domingo 15 de abril

Dôme de Polset, 3501 m.

Lástima Mitxi, pero aquí estamos otra vez desayunando. Faltas tú, pero tus crampones y material los porteará Claude y será como si estuvieras con nosotros. El día no acaba de abrirse como siempre, pero vamos con las primeras luces para arriba. Pasamos el lago helado y Claude nos adelanta como una moto, vaya arranque. Me pongo las cuchillas y subimos el tubo donde nos reunimos todos.

Me pongo en cabeza y nos estiramos como una serpiente hasta que nos paramos a mirar el mapa. Seguimos la subida y a los 3200 metros meadita en este día finalmente espléndido, donde admiramos las montañas que nos escondía la niebla. Esta ascensión es preciosa, unos zigzag más y bajo la cúspide nos ponemos todos las cuchillas para hacer las últimas vueltas maría de la excursión. En la cumbre picoteo, cigarrito y muchas fotos. Claude llega el último pero sobrado. A ver si nosotros llegamos igual a sus 59 años, disfrutando de la montaña. Y para abajo por el glaciar, por una nieve en la que parece que todos sabemos esquiar. Qué ilusión, fotos en el glaciar, sol, y hacia el valle.

Perdices blancas, nieve putrefacta, caídas, mucho calor y una buena remada nos llevan al refugio del Roc de la Pêche. Tras una parada y vuelta a remar durante unos cuantos kilómetros llegamos a Pralognan, donde iniciamos la travesía. En el parking acabamos el queso de Claude, choricillos vascos y cada mochuelo a su olivo. Hasta el próximo año.

de la arista que nos lo delimita. La pendiente es cómoda en esta zona intermedia hasta que llegamos al cono de la cumbre, donde la subida es muy empinada y nos costará realizar los zigzag hasta llegar al Dôme de Polset.

Para el descenso elegimos el otro lado de la arista que nos separa el glaciar de Gébroulaz, en una zona muy atractiva de grietas y seracs. Bajamos pegados a la arista para evitar el centro del glaciar y finalmente llegamos a empalmar con el itinerario de subida que seguimos hasta la pendiente del collado de Soufre. Bajamos unos pocos metros e iniciamos un flanqueo al NE para buscar sendos pasos que nos llevan hasta la zona de Mollaret d'en haut.

Si bien no es difícil, hay que ir buscando los pasos tanto en el flanqueo como en la bajada final hasta llegar al fondo del barranco de Vallpremont. Se sigue flanqueando interminablemente en la zona baja del valle por esta misma vertiente hasta llegar al refugio du Roc de la Pêche a 1911 metros. Bajamos el camino en dirección al puente que atraviesa el río y se sigue una pista forestal pasando unas cabañas hasta los 1592 metros donde volvemos nuevamente a la otra orilla. Sigue una carretera asfaltada dentro del bosque hasta llegar a Pralognan, punto de inicio de la ruta. ■

Guía práctica

Época aconsejable

La mejor época es entre mediados de marzo y primeros de mayo, cuando encontramos los refugios abiertos y la nieve ya se ha estabilizado.

Si se realiza el itinerario tal y como está descrito dura 6 días, pasando 5 noches en refugio.
Situación y acceso

La Vanoise se encuentra entre los macizos del Mont Blanc y de Écrins, y por ello el acceso con vehículo es relativamente corto desde la frontera.

Tenemos unos 576 kms., unas 6 horas de viaje desde Perpignan para alcanzar Grenoble → Albertville → Moutiers → Pralognan la Vanoise.

Refugios

Hotel A+ en Pralognan La Vanoise nos sirve para descansar antes y después del viaje a un precio muy módico. tel. 00 33 4 79 08 87 00

Estos 3 refugios podemos reservarlos desde la página http://www.refuges-vanoise.com/

- Refugio del Col de la Vanoise o Félix Faure, 00 33 4 79 08 25 23
- Refugio de L'Arpont, 00 33 4 79 20 51 51
- Refugio de Le Fond d'Aussois, 00 33 4 79 20 39 83

- Refugio de Péclet-Polset, 00 33 4 79 08 70 90 http://www.ffcam.fr/fr/chalets/cartes_refuges/chalet.php?le_num_refuge=50

Los tracks para GPS de la travesía pueden descargarse en la página: www.certascan.com/vanoise

Mapas

Mapa del IGN francés escala 1:25.000 serie TOP 25, hojas: 35340T y 3633 ET.

Webs

www.skitour.fr

www.skirando.ch

www.meteofrance.com

www.gites-refuges.com

Testando los aseguradores para la prueba en Riglos.

Aparatos aseguradores para vías de varios largos

Quizás debido a lo extendido y cómodo de su uso, la utilización de los aparatos actuales de aseguramiento para cuerda doble nos ha hecho olvidar que, hasta hace no demasiado tiempo, los escaladores debíamos utilizar dos aparatos para asegurar en vías de varios largos según la posición de nuestro compañero en la vía. La alternancia entre cesta –o tubo- para asegurar a un primero y placa para recuperar al segundo era una rutina que quedó rápidamente relegada a un plano secundario cuando Petzl, a principios de la década, nos sorprendió con el Reverso.

La comodidad era evidente; un solo aparato sigue significando hoy en día, menos material en el arnés, o lo que es lo mismo, menos peso, menos bulto y menos dinero invertido.

Un dispositivo único para asegurar a un primero, asegurar a uno o dos segundos, rapelar e incluso remontar cuerda parecía la panacea, pero a quien ya tenía tubo y placa no le salía rentable jubilar sus apreciados cacharros por una mínima ventaja de peso.

Y es que los clásicos problemas de las placas asegurando al segundo no se solucionaron con estos modernos dispositivos ¿Cómo damos cuerda a un segundo bloqueado que no puede liberar el peso? ¿Cómo damos cuerda a un segundo sin dejar de asegurar al otro segundo? No todo fueron soluciones, es más, la proliferación de este tipo de aparatos y la utilización masiva por los escaladores en todo tipo de terrenos permitió descubrir algún fallo que fue subsanado de la mejor manera que se pudo.

En hielo y corredores, cuando las cuerdas estaban mojadas, algunos de estos aparatos no bloquean bien a uno o dos segundos si las cuerdas son demasiado finas; se sacaron aparatos nuevos al mercado como el Reversino y también se modificaron los diseños de los ya existentes dotando a estos dispositivos de ranuras o estrías para mejorar la capacidad de frenado. Los aparatos más novedosos empiezan a dar soluciones más o menos prácticas para algunos de estos problemas.

Dos ranuras, dos cuerdas; hasta aquí el razonamiento parece lógico pero, ¿qué pasa si decidimos usar estos aparatos con cuerda simple? La mayoría de los aparatos permiten un uso indiferente con cuerda simple o doble, pero lo cierto es que con diámetros grandes o con cuerdas “engordadas” por el uso y por el tiempo, casi todos los dispositivos se muestran lentos a la hora de dar cuerda.

¿Y si rapelamos? La ventaja de todos los aparatos analizados es que no rizan las cuerdas porque cada cabo entra y sale del dispositivo independientemente, pero unos son una maravilla en suavidad y otros nos terminarán desquiciando si intentamos bajar un volado o si nuestro peso no se adecua a las características del dispositivo ¿Qué tal para remontar cuerda? Seguimos con lo mismo, en teoría todos los aparatos podrían hacer esta función y, aunque en nuestras pruebas hemos observado que hay artículos que funcionan mejor que otros, nos encontramos con que unos fabricantes enfatizan este uso y otros simplemente lo desaconsejan.

En fin, un montón de funciones para unos artilugios que nos caben en la palma de la mano. Hasta que se empiezan a comprobar todas las prestaciones no sabemos quién ha trabajado mejor, si el equipo de ingenieros que ha diseñado el invento o el departamento de marketing que nos hace creer que este aparato es realmente el definitivo.

Puede ser también un exceso de exigencia al producto ya que cuando buscamos el aparato polivalente quizás estamos olvidando el significado de esa palabra; que sirva para muchas cosas no quiere decir que sea excelente en todo.

Hoy en día, la variedad en el mercado es grande y se prometen novedades para la temporada que llega. Ciertamente, la gente más puntillosa cada vez encuentra menos objeciones para argumentar que todavía no se ha logrado dar con el sistema de aseguramiento perfecto para cuerdas dobles que funcione fetén en todos los sentidos (primero, segundo/segundos y rapelar), ya que lo que tenemos en el mercado actualmente es lo suficientemente versátil y seguro para poder estar satisfechos de la compra que realicemos.

Para este número, hemos analizado una variedad de lo que nos ofrecen los fabricantes en aseguradores polivalentes para doble cuerda: Tre Sirius de Krimmer Outdoor, B-52 de Trango, ATC-Guide de Black Diamond, Piu de Cassin y Toucan de Simond.

Nota: la notable ausencia del Reverso en este análisis es deliberada. La próxima salida al mercado del Reverso III hace que la descripción de este aparato –por otro lado ya bastante conocido y analizado en otros números- quede desfasada antes de publicarse.

Texto y fotos:
Equipo Cuadernos Técnicos

Tre Sirius de Krimmer Outdoor

Un veterano que sigue siendo un desconocido… lo cual es una verdadera pena. A pesar de su aspecto poco intuitivo cuando lo vemos por primera vez, apasiona en cuanto se usa para asegurar a un primero, ya sea con cuerda simple o doble; cualquiera que haya probado su facilidad para dar cuerda y su eficacia al detener caídas terminará siendo un defensor a ultranza de este aparato de forma curiosa.

No es para menos, el aparato frena enseguida en caso de caída -prohibido decir que es automático- y ofrece una frenada bastante dinámica, además la cuerda siempre se coloca de la misma manera independientemente de estar asegurando a un primero o a un segundo y no es necesario quitar el mosquetón para cambiar de maniobra.

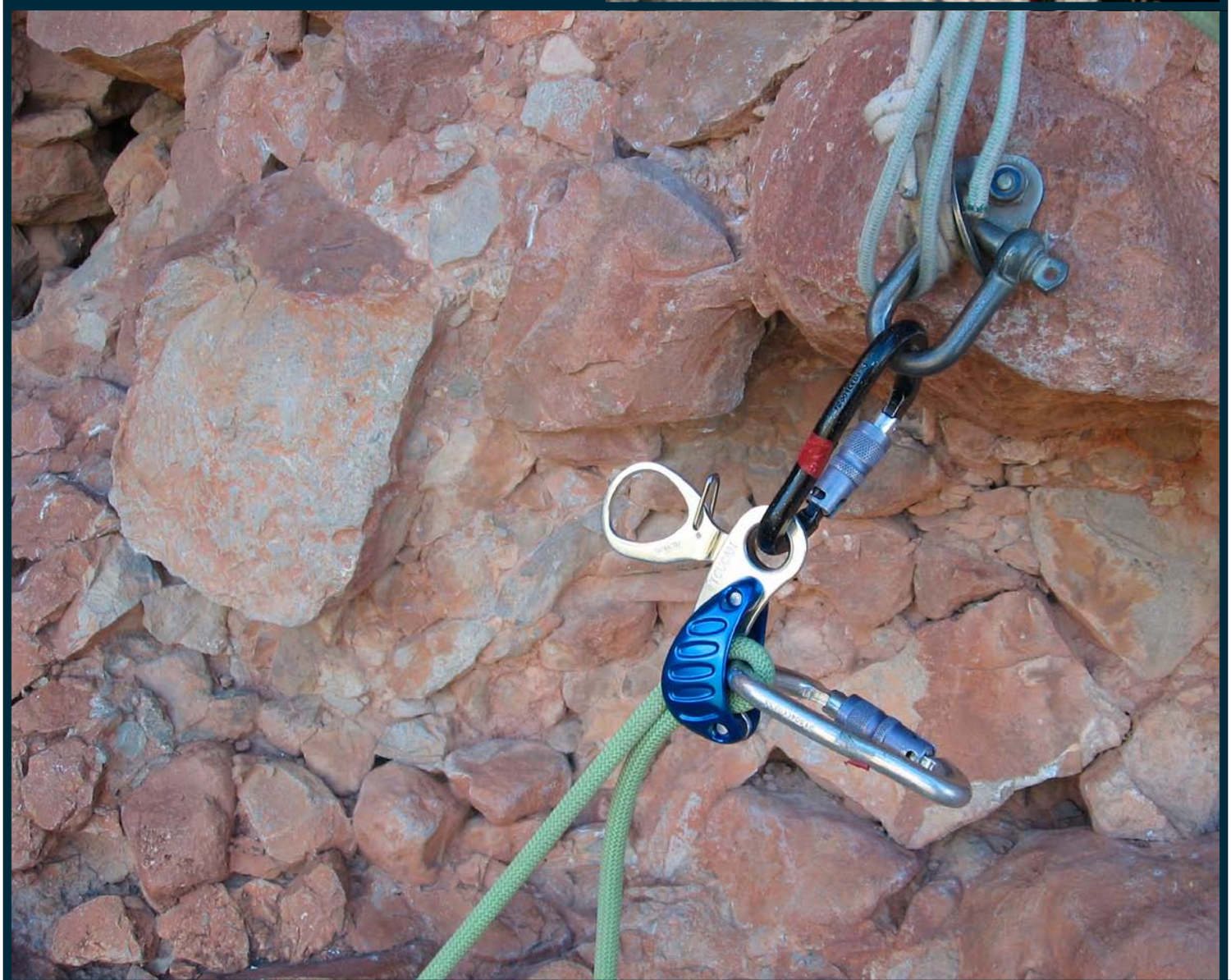
En sus otras funciones, le podemos encontrar algún matiz negativo. Cuando se asegura a segundos no se puede soltar la mano ya que no es autobloqueante, sin embargo nos permitirá desbloquear fácilmente a nuestro compañero en caso de necesidad y, a pesar de que rapelando se muestra más incómodo que los otros aparatos analizados, tiene la ventaja de que siempre se baja autoasegurado ¡Ojo! rapelando con cuerdas delgadas y/o personas de poco peso deberá cruzarse un mosquetón entre las cuerdas para aumentar la frenada. Otra cuestión importante, el mosquetón que se utiliza para fijarlo al aparato ha de ser obligatoriamente de seguro y de forma de “D”.

ONLY FOR ROPE Ø 7.5-11 MM

Toucan de Simond

Aparato tan exótico como el ave que le da nombre, nos encontramos con una especie de lo más completa en este tipo de dispositivos. El problema del desbloqueo del segundo en carga queda vencido con una solución sencilla e ingeniosa, sin apaños extras; una palanca móvil permite cambiar la posición del aparato aunque nuestro compañero esté colgando. Sólo hace falta contrarrestar al segundo con un poco de fuerza –colgando un poco nuestro peso se hace muy fácil- y tener un poco de cuidado para no dar más cuerda de la que sea necesaria, ya que la transición bloqueo-desbloqueo es bastante brusca. De esta manera, se soluciona el viejo problema de dar cuerda a un segundo “no colaborador”.

Es esta facilidad de desbloqueo la que ha hecho conocido al Toucan, pero en el resto de pruebas no desmerece en absoluto y también se ha mostrado como un excelente asegurador. Los más maniáticos del minimalismo quizás vean el pico del tucán demasiado voluminoso, pero es una de las pocas cosas que se le pueden echar en cara a este buen invento.



ATC-Guide de Black Diamond

Parece que a los fabricantes americanos les gusta el tema de la aeronáutica para bautizar a sus dispositivos. Esta tercera generación del Air Traffic Controller ha evolucionado hasta convertirse en un excelente controlador de “vuelos”, pudiendo elegir capacidad de frenado según la posición en la que lo pongamos en el mosquetón. Esta opción de frenado nos permite del mismo modo hacer rápeles más rápidos o más lentos al gusto.

El ATC-Guide es uno de los aparatos más completos de los que hemos analizado. Mezcla la facilidad de uso con una seguridad más que buena en caso de caída, permitiendo además un desbloqueo relativamente fácil si contamos con un cordino adecuado para tal fin, ya que dispone de un pequeño agujero que nos permite “levantar” el ATC incluso bajo tensión y así desbloquear el peso del segundo.

Piú de Cassin

Debido a que ya lleva unos años en el mercado y a su precio más económico que sus directos competidores, este aparato es uno de los más vistos por las paredes. Su pequeño tamaño, facilidad de uso y su “buen trato” a las cuerdas –carece de cantos o zonas de fricción agresivas- lo ha hecho encumbrarse como uno de los dispositivos con la mejor relación polivalencia/precio.

Únicamente la imposibilidad de desbloquear de manera sencilla el aparato bajo tensión lo hace perder esa tan manida polivalencia. En todo caso, el Piú se ha demostrado como un aparato de los que da tranquilidad a la cordada por una buena reacción ante la caída y por un uso muy intuitivo, lo que lo hace muy apto para gente que empieza en las vías de varios largos.

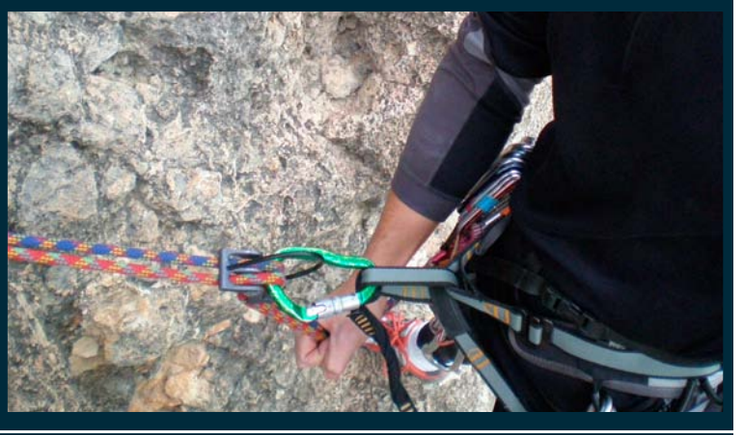
B-52 de Trango

Este aparato tiene nombre de bombardero, pero su apariencia es todo lo contrario. Extremadamente ligero y simple, puede dar la sensación de que va a ser demasiado endeble para detener una caída o de que las cuerdas se nos lo van a "comer" en al segundo día de estrenarlo; nada más lejos de la realidad.

La calidad de los materiales que permite diseñar el dispositivo con esta ligereza provoca esa sensación, pero el uso frecuente se encarga de disipar cualquier duda; sólo la pérdida del color por el roce con la cuerda nos haría diferenciar un B-52 nuevo de uno con varios meses de uso.

Este dispositivo es de apariencia más sobria que el resto de aparatos analizados y, aunque su falta de detalles podría hacerle parecer menos completo que sus competidores, conociéndolo a fondo puede realizar prácticamente las mismas funciones que los demás. El autobloqueo a uno o dos segundos se hace pasando un mosquetón por las ranuras de paso de las cuerdas así que, atención, comprueba primero en el suelo que tu mosquetón va a poder realizar bien esa función.

El B-52 es excepcionalmente suave para rapelar y cómodo para dar cuerda a un primero, siendo además el aparato más ligero de los analizados en este artículo; en todo caso –esto sirve para todos los aparatos- no hay que dejarse llevar por el optimismo del fabricante y conviene estar atento a las caídas, además de saber detenerlas. Consideramos que una cordada rápida y suficientemente experta encontrará en este aparato un compañero ideal.



Conclusiones

Después de haber exprimido las posibilidades de estos aparatos, recordar los años en los que no existían y pensar en las novedades que quedan por venir, nos quedamos con la sensación de creer que estamos en un periodo previo a la llegada de unos dispositivos definitivos que lo hagan todo bien. Quién sabe, lo más probable es que dentro de unos años sigamos esperando ese aparato que haya alcanzado la perfección evolutiva y leamos con añoranza la candidez de estas palabras. En todo caso, creemos que estos aparatos con los que hemos ensayado caídas, aseguramientos, rápeles… dan unas prestaciones excelentes para la escalada que se realiza hoy en día, cubriendo un campo muy amplio de situaciones en las que nos pueden dar una solución satisfactoria. Nos queda descubrir el invento que permita desbloquear de manera sencilla a un segundo mientras seguimos asegurando al otro.

Hemos terminado muy satisfechos de todos los aparatos testados, aunque siempre se pueden encontrar puntos mejorables. Es difícil criticar un aspecto que no nos termina de convencer cuando cada aparato tiene unas prestaciones muy definidas; por ejemplo, el hecho de que el B-52 no sea fácil de desbloquear bajo carga deja de tener importancia cuando hablamos de un aparato con un diseño "espartano" para cordadas muy expertas. O el hecho de que el Tre no sea siempre cómodo y efectivo en un rápel no es menoscabo para reconocer que, utilizándolo en las condiciones adecuadas, es un descensor autobloqueante que nos proporcionará más seguridad que cualquier otro, además de ser probablemente el mejor asegurador a un primero para cuerda doble.

En definitiva, no podemos decantarnos por ningún elemento en concreto ya que creemos que el nivel es suficientemente bueno en todos, cada cordada sabrá qué es lo que le quiere pedir a su dispositivo y aquí os hemos tratado de mostrar las diversas posibilidades que el mercado nos ofrece.
Utilizad estas valoraciones según vuestro criterio y el rendimiento que creáis que le vais a dar según vuestra manera de escalar.

	TRE SIRIUS Krimmer Outdoor	B-52 Trango	ATC Guide Black Diamond	Piú Cassin	Toucan Simond
Peso	150g.	60g.	105g,	75g.	100g.
Diámetros admitidos	7,5 - 11mm	7,8 - 11mm	7,7 - 11mm	8 - 11mm	7,5 - 11mm
Asegurando al primero	****	***	****	***	***
Asegurando a 1 o 2 segundos	**	**	***	***	***
Desbloqueo en tensión al segundo	****	*	***	*	****
Rápel	*	***	***	***	**

Criterios de puntuación:
* Mejorable, ** Aceptable, *** Bueno, **** Excepcional
Asegurando al primero: Facilidad para dar cuerda. Seguridad en la detención. Dinamicidad. Diversas intensidades de frenado
Asegurando a 1 o 2 segundos: Facilidad para recuperar cuerda. Sencillez en la maniobra. Autobloqueo
Desbloqueo en tensión al segundo: Facilidad para dar cuerda bajo carga con el segundo colgando todo su peso
Rápel: Sencillez y suavidad en la maniobra. Autobloqueo. Posibilidad de utilización con todo tipo de cuerdas, pesos y características del rápel

ESCALADA EN CRESTAS DE ROCA Y ARISTAS DE NIEVE

Crestas de roca y aristas de nieve, escaleras al cielo que nos depositan en la cumbre. Trazados naturales de belleza indudable, que poco a poco nos hacen emerger de entre los valles, los glaciares y en muchas ocasiones incluso de entre las nubes.

La ascensión de cualquier montaña puede realizarse siguiendo trazados de diferente dificultad y características. En ocasiones elegimos rutas clásicas de pared. Otras veces nos conformamos con líneas de hielo o nieve plasmadas en forma de corredor o canal. Glaciares fracturados por mil y una grietas nos obligarán a poner al día esos conocimientos de navegación, con el fin de alcanzar seguros la cima de ese helado de nata.

Muchas opciones a la hora de plantearnos nuestra ascensión. Todas esas alternativas son factibles y bellas en cualquier medida. No obstante, nada puede ser más excitante que la llegada a la cima a través de una cresta o arista. A caballo entre el sol y la sombra, rápidos y con el cuidado necesario para no perder un escalón, la cresta nos puede guiar a la cumbre y siempre dentro de unos márgenes de seguridad bastante fiables.

Cresta del Bisaurín en invierno. Foto Rafael Moreno

Texto : José Carlos Iglesias
Fotos: Colección de José Carlos y Nocho Iglesias
Guia de Montaña UIAGM y profesor de la EEAM, propietario de la compañía de guías COLORADO ALPINE AND DESERT ADVENTURES

Las crestas de roca y las aristas de nieve son terrenos diferentes pero que disponen de muchos puntos en común. Cuando nos referimos a aspectos logísticos, aspectos técnicos de manejo de cuerda, aseguramiento y progresión, material, o incluso cuando hablamos de peligros del terreno y ambiente, ambas líneas de escalada disponen de puntos muy comunes a tener en cuenta. A continuación analizaremos en detalle las crestas de roca y las aristas de nieve. Hay que pensar que en ocasiones escalaremos crestas de roca y aristas de nieve mezcladas, con recorridos de escalada mixta en terrenos de roca y de nieve, ganando en técnica y complejidad.

Para un mejor entendimiento durante el artículo denominaremos crestas a aquellas líneas formadas por roca y aristas a aquellas líneas formadas por nieve.

CRESTAS DE ROCA

Es rara aquella cresta rocosa que no despierta nuestra atención. Tapizadas normalmente de bloques, gendarmes y torres las crestas combinan prácticamente todas las técnicas aprendidas durante nuestra vida. Será preciso dominar el manejo de cuerda, el aseguramiento, la escalada en fisuras y en placas, las técnicas de descenso, colocación de material, autorrescate, etc. Por otro lado será preciso disponer de un afilado sentido del riesgo, de los conocimientos adecuados del medio y de la climatología, (las crestas son los lugares más expuestos al viento, caída de rayos, etc.) así como un buen juicio a la hora de planificar nuestra logística, elección de material y equipo de escalada. Las crestas suelen ser atractivas. Algunas temibles y complicadas. Otras aéreas y afiladas. A pesar de ello no cabe duda de que poseen identidad propia, no por ello carente de riesgo.

Morfología:

Normalmente las crestas suelen llevarnos hasta la cumbre siguiendo un recorrido largo y aéreo. En ocasiones suelen enlazar dos cumbres diferentes, todo ello en medio de una encrucijada de bloques, gendarmes, agujas y aristas afiladas.

El tipo de roca varia dependiendo de la zona en la que nos encontremos, abarcando desde las rocas calizas, graníticas o gneis, a basaltos o areniscas, por citar las más habituales. Algunas de ellas son más resistentes que otras, ofreciendo mayor consistencia a los seguros y al agarre. Al margen de la calidad de la roca es importante comprobar el estado y estabilidad de los bloques a los que nos agarramos.

Las crestas mas populares suelen encontrarse en altura, lo cual implicará un mayor fraccionamiento e inestabilidad de la roca debido principalmente a las condiciones climatológicas y de erosión. Será preciso tantear la roca cada vez que pretendamos agarrarnos o poner nuestros pies en ella con el fin de evitar la posibilidad de perder el equilibrio o tirarle un bloque a nuestro compañero.

Durante la colocación de seguros también deberemos de prestar buena atención a la estabilidad y calidad de la piedra. Fisureros, friends o cintas en puentes de roca y bloques trabajan de manera diferente según el tipo de roca, de ahí la necesidad de aprender a identificar cada tipo de roca y conocer sus características.

Escalada:

Una cresta de roca suele ser un trazado lógico fácil de seguir. No obstante, a la hora de escalarla podemos optar por dos caminos diferentes, siempre dentro de la misma arista.

- **Seguimos el recorrido de la cresta en su totalidad.**

Seguimos la cresta subiendo y bajando los bloques y los gendarmes que se encuentren en su camino, sin importarnos el grado de dificultad, y de manera integral. Cada recorrido es distinto. En ocasiones no nos quedará más remedio que seguir el trazado evidente. En la mayoría de los escenarios dispondremos de caída a ambos lados de la cresta, con gran exposición y riesgo. Será preciso que ambos miembros de la cordada realicen un buen papel durante el aseguramiento y el manejo de cuerda. A veces será incluso sentarnos en la roca y progresar “a caballo”, al estilo clásico, con el fin de garantizar el equilibrio (foto 1).

El aseguramiento en tales casos puede ser difícil o incluso imposible. Si la caída del escalador es inminente, es importante hacer saber al compañero hacia que lado pretendemos caernos. Está claro que no es una situación agradable, ni tampoco recomendada. De ahí la necesidad de realizar una valoración del estado de la arista así como de nuestras posibilidades con respecto al medio. Si la situación lo requiere montaremos reuniones y aseguraremos el largo. Otras veces simplemente nos conformaremos con un aseguramiento en ensamble con colocación de seguros. En tramos de fácil ascenso incluso podemos movernos prescindiendo de la cuerda, siempre dependiendo de nuestras posibilidades y el riesgo de caída. Recordemos que en la crestas siempre hemos de movernos rápidos y ligeros, con el fin de evitar que el mal tiempo nos pueda sorprender en medio de la ascensión.

- **Ascender la cresta evitando dificultades.**

Para ello simplemente nos dedicaremos a ascender la cresta siguien-

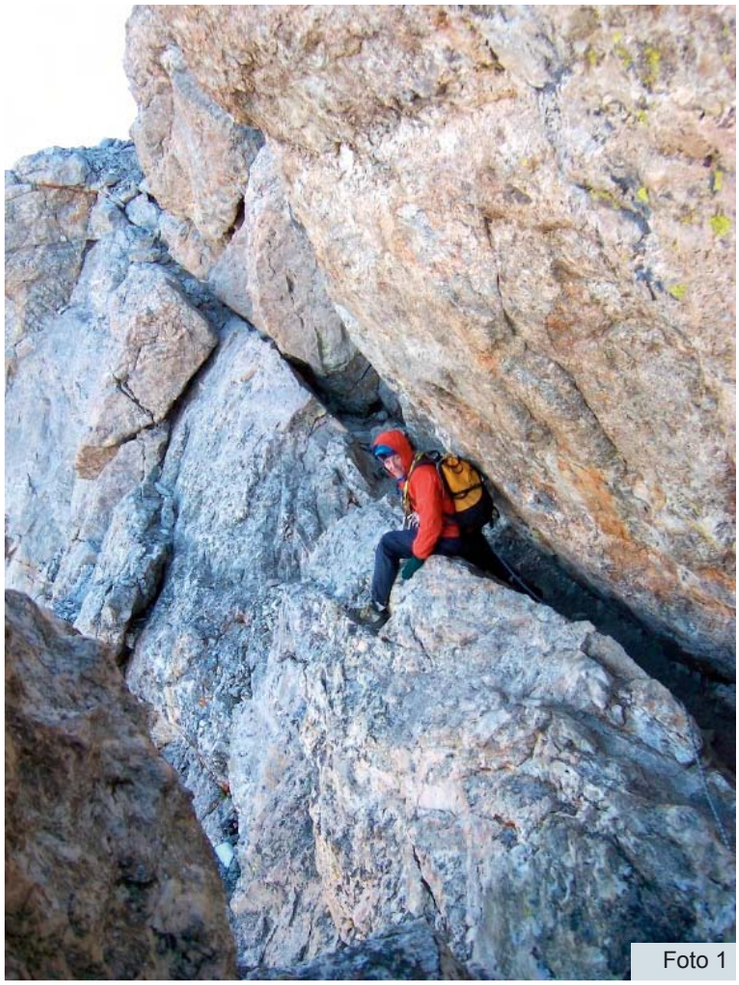


Foto 1

Foto 2

Bienvenido a
la Experiencia
del Pirineo
Veri
trekking
ACUA MINERAL NATURAL

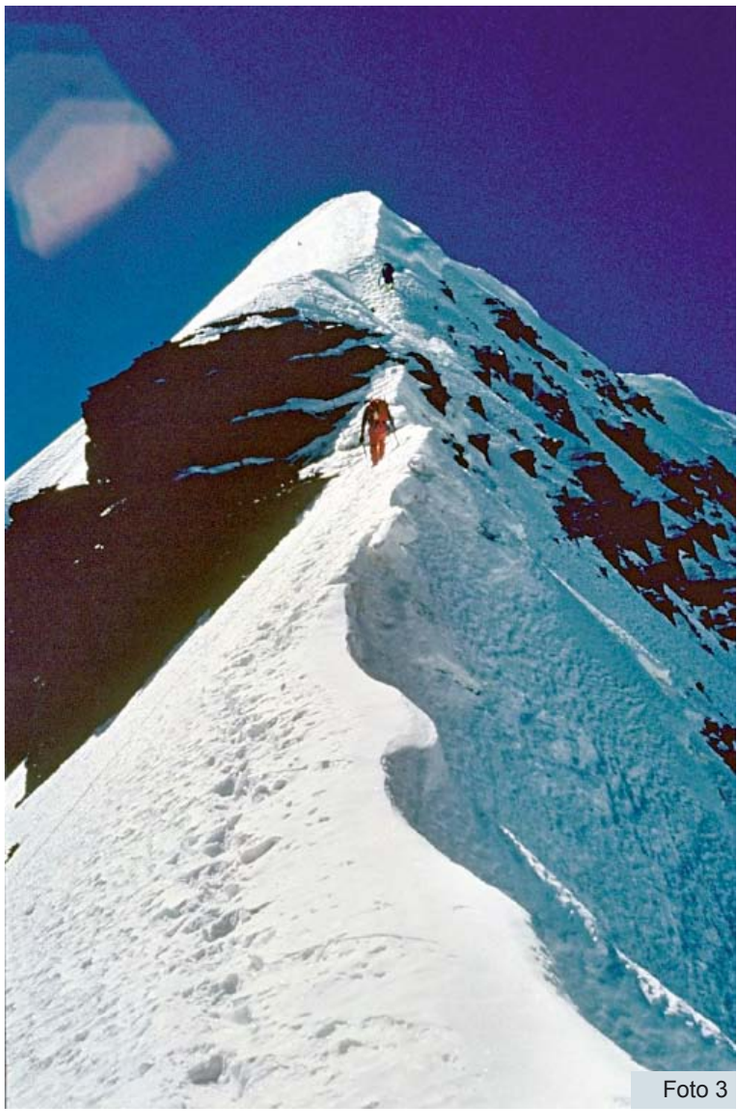


Foto 3

Foto 4

do el terreno más sencillo, alejándonos de gendarmes y bloques, siempre buscando el terreno fácil. En ocasiones podremos evitar los gendarmes bordeándolos lateralmente en lugar de subirlos y bajarlos. Es simplemente una cuestión de gustos, posibilidades y tiempo disponible. Si nuestro objetivo es acabar cuanto antes la vía nos centraremos en la elección de un buen itinerario buscando tramos seguros con roca estable y fiable. Aún así a veces no podremos alejarnos de las dificultades y deberemos ceñirnos a la integridad de la cresta.

Sea cual sea el trazado elegido hemos siempre de mentalizarnos del compromiso que ello implica. Es muy posible que el mal tiempo nos sorprenda en medio de la cresta. Si ello es así dispondremos de dos opciones: continuar la ascensión arriesgándonos a sufrir los efectos de los rayos, nieve, viento, etc., o intentar bajar de la cresta en algún punto desde el cual podamos rapelar a terreno seguro. Ambas propuestas no son del todo óptimas, de ahí la necesidad de siempre conocer nuestras posibilidades, las del terreno y las del medio.

ARISTAS DE NIEVE

Las aristas de nieve ofrecen un trazado elegante y relativamente seguro de cara a alcanzar la cima. Prácticamente podemos seguir los mismos conceptos aplicados a la escalada en crestas de roca, detallados anteriormente. No obstante, están obviamente condicionados por la diferencia de terreno, y hay varias diferencias claras: las condiciones, el espesor y la calidad de la nieve van a influir en gran medida a la hora de aventurarnos a subir por una arista.

Dispondremos de aristas de nieve afiladas, en las cuales deberemos de progresar a “caballo”, igual que hicimos durante nuestra escalada en crestas rocosas. Es aquí donde las condiciones y posibilidades de aseguramiento se verán limitadas, obligándonos a realizar maniobras de seguridad un tanto extremas (que veremos posteriormente en el apartado de progresión y protección).

En otras situaciones dispondremos de aristas anchas, no tan afiladas y en las cuales podremos realizar escalada en largos sin mayores problemas de aseguramiento (foto 2), empleando para ello elementos de seguro habituales en nieve (estacas, piolets, etc.). Durante tales ascensiones deberemos observar el terreno en su totalidad. Las aristas de nieve suelen disponer de cornisas, originadas por el viento, las cuales tienden a desplomarse al mínimo peso que coloquemos encima.

Si nos acercamos demasiado a la cornisa también corremos el riesgo de poder colarnos a través de ella, con malas consecuencias para el escalador. De ahí que la mejor opción es la de siempre mantenernos alejados de las cornisas y permanecer en la línea de la arista progresando de forma paralela a ella (foto 3). Este es el motivo por el cual no siempre seguiremos el trazado recto de la arista, tratando de mantener una distancia de seguridad fiable entre nosotros y el comienzo de la cornisa (foto 4).
Durante la ascensión de una arista de nieve también podemos elegir dos planteamientos logísticos diferentes: seguirla en su totalidad o bien tratar de esquivar esos tramos delicados. Todo ello dependerá tanto de las condiciones del terreno como de los escaladores. En ocasiones entraremos en una arista a través un corredor o una canal de hielo o nieve. Si ello es así deberemos de tener precaución en el momento de alcanzar la arista, pues normalmente nos toparemos con una cornisa. Las opciones están claras: o nos bajamos desde la base de la cornisa o hacemos un túnel a través de ella.

La primera opción es sencilla (más o menos). Simplemente nos prepararemos para rapelar el corredor o la pared en su totalidad, empleando para ello reuniones en nieve o hielo, abandonando material y en ocasiones incluso aprovechando alguna zona de roca para el montaje del rápel. Es simplemente una cuestión de organización y paciencia.

La opción del túnel a través de la cornisa es también factible, pero es una maniobra delicada. Si la cornisa es ancha nos llevará mucho tiem-

po y trabajo. Si la cornisa es estrecha será más fácil, aunque la estabilidad de la nieve será menor. Permanecer debajo de una cornisa grande es arriesgado pero si aún así decidimos hacer un túnel deberemos de tener mucha precaución.

Partiremos de una buena reunión y procederemos a excavar el túnel empleando para ello la pala del piolet. Durante tal proceso nos vamos a mojar mucho, de ahí la necesidad de disponer de guantes y ropa de repuesto, tanto para el que escala como el que asegura. En muchas ocasiones éste es el único medio de alcanzar la arista. Es arriesgado, por lo cual deberemos de estudiar la situación con detenimiento.

El abandono en medio de una arista de nieve también puede ser complicado. Hemos de comprobar cual de las dos caras a rapelar es libre de peligro de avalanchas y si disponemos del material necesario para tal empresa. Si el peligro de avalanchas es inminente en ambas caras de la arista está claro que la opción de descenso por ellas está anulada. La única opción restante es descender la misma arista.

Las aristas de nieve son bellos caminos a caballo entre el viento y las nubes. Deberemos de ser expertos en el empleo y manejo de cuerda, técnicas de aseguramiento, cramponaje y progresión tanto en nieve como en hielo. Las condiciones y estado de la nieve varían dentro de la arista, incluso en cortas distancias, pasando de nieve dura a costra y de hielo a nieve blanda.

El patio y la exposición están garantizados.

PELIGROS

Las crestas y aristas se encuentran normalmente en zonas altas alejadas de los valles y glaciares. Suelen ser bellas, atrayentes y de silueta heterogénea. Son sin lugar a dudas un reto para cualquier montañero. Su largo acceso implica que debemos de cargar con lo justo, ligeros de equipaje. Su aislamiento influirá en nuestras decisiones. No nos podemos permitir fallos o accidentes. En el verano los agravantes se multiplican. Además de la posible lluvia, nieve o viento hemos también de tener extremo cuidado con los rayos, enemigo implacable. Cualquiera de nosotros se puede convertir en una diana perfecta

¿QUÉ HACER?

Lógicamente un buen madrugón y empezar a escalar lo antes posible. Si por desgracia la tormenta se avecina en plena ascensión tendremos que alejarnos del punto más alto y plantearnos un descenso, alejándonos de zonas de posible impacto. No siempre será fácil descender de una cresta o arista.

Tendremos que elegir una zona directa, alejada de caída de piedras, nieve, hielo o cornisas. Para ello podemos abandonar cintas alrededor de bloques, setas de nieve o hielo, puentes de roca o hielo, abandono de clavos de roca o tornillos de hielo, fisureros, etc., dependiendo del terreno y de nuestras posibilidades. El objetivo es alcanzar una zona protegida de manera rápida pero segura. En ocasiones no será necesario alcanzar el suelo, simplemente alejarnos lo necesario de las posibles zonas de impacto de los rayos. Si el tiempo atmosférico se complica a veces nos será suficiente con preparar un buen refugio o zona de vivac para resguardarnos del viento y la tormenta. Bloques de roca y cuevas de nieve ofrecen un buen refugio durante tormentas de lluvia o nieve respectivamente.

Por resumir, necesitaremos material y equipo adecuado, una buena logística, conocimientos climatológicos de la zona y estudio previo del recorrido, lo que nos ayudará a afrontar un poco mejor tales peligros.

PROGRESIÓN Y PROTECCIÓN

Como es lógico, el empleo de la cuerda en este tipo de terreno es necesario. No obstante, en terreno fácil de piedras sueltas o con nulas posibilidades de protección, la cuerda puede crearnos una falsa imagen de seguridad. En tramos de escalada en crestas y aristas afiladas con inexistencia de emplazamientos de seguro una caída puede complicarnos el día. Hemos de atarnos con cuerda corta, es decir unos tres metros entre ambos escaladores en crestas de roca y unos seis metros en aristas de nieve. En aristas de nieve puede ser interesante disponer de un poco de cuerda extra en la mano con el fin de disponer de tiempo de reacción. Caminaremos por la arista, el escalador fuerte de segundo y siempre muy atentos uno de otro.

Si el escalador de primero se cae para la izquierda el escalador de atrás se tirará hacia la derecha, con el fin de contrapesar la caída y viceversa. Es una maniobra límite, pero quizás la única manera de pararnos en esas aristas de cuchillo. Si la pendiente es suave realizaremos maniobras de autodetención en nieve y posteriormente procederemos a subir simultáneamente, comunicándonos entre ambos escaladores. En crestas de roca la maniobra será parecida pero hemos de tener mucho cuidado con las posibilidades de cortar la cuerda con los cantos afilados de la roca. Siempre que sea posible aseguraremos los largos complicados y dudosos.

En crestas buscaremos un bloque, le pasamos una cinta o cordino, le colocamos un mosquetón de seguro y nos atamos a él mediante la cuerda. Ahora estamos seguros y nuestro siguiente paso consistirá en asegurar a nuestro compañero (foto 5). Para ello podemos emplear cualquier sistema de seguro dinámico (nudo dinámico, placas, ocho), con el fin de reducir fuerzas de impacto en la cadena de seguridad. Si lo creemos conveniente incluso podemos realizar un sencillo aseguramiento al cuerpo, de manera rápida y efectiva (foto 6). Si las condiciones lo requieren aseguraremos al arnés, mediante un nudo dinámico, por ejemplo (foto 5). En otras ocasiones preferiremos emplear un aseguramiento directo a la reunión. Para ello simplemente emplearemos un mosquetón atado a la cinta o cordino y en el cual confeccionaremos un nudo dinámico o bien cualquier placa de freno con posibilidades de bloqueo (foto 7).

En aristas de nieve confeccionaremos la reunión empleando para ello los piolets, estacas de nieve, rimayas, bloques de hielo, nieve dura, tor-

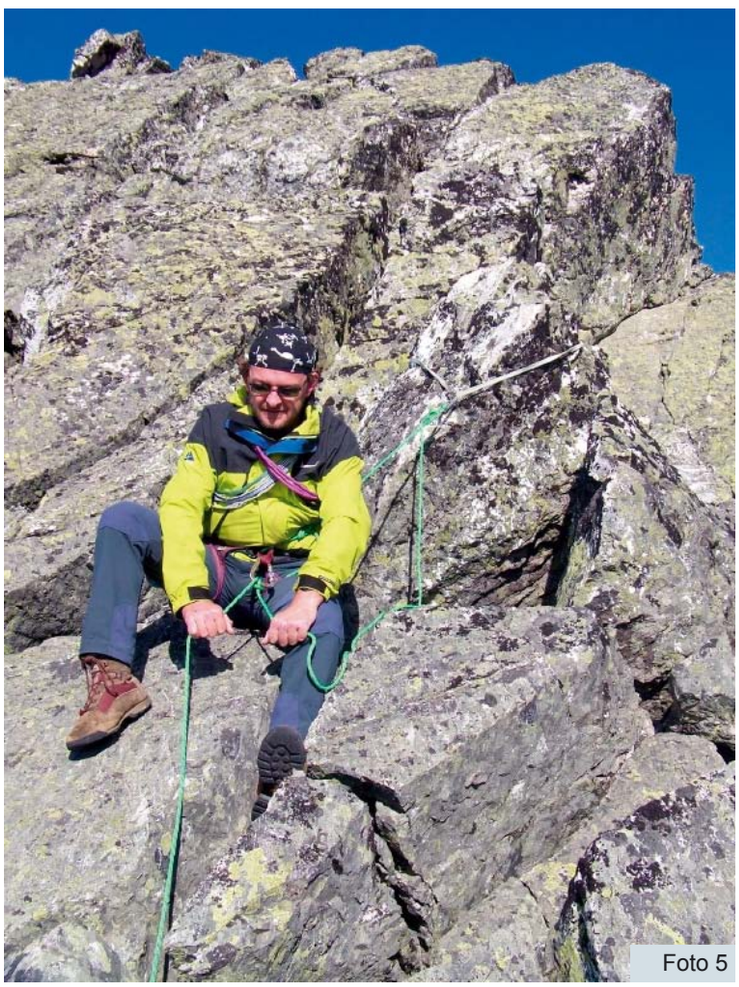


Foto 5

Foto 6

Foto 7

Foto 8

Foto 10

Foto 9

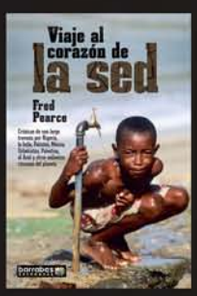
barrabes EDITORIAL

Neguinha
la garimpeira

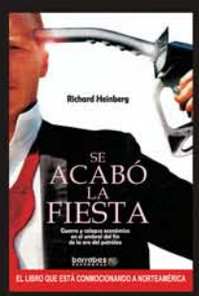
Viajes
desaconsejables

La útima
generación
(cambio climático)

Crímenes contra
el planeta
(cambio climático)



Viaje al corazón
de la sed



Se acabó la fiesta
(sobre el fin de
la era del petróleo)

El cambio climático
en los glaciares
de los Pirineos
La agonía de
las masas de hielo
en el parque natural
Posets-Maladeta

Diaplerons
duendecillos
de los Pirineos
(libro para niños)

Barrabés Editorial
Benasque
editorial@barrabes.com
Tel. 976 229 585
www.barrabes.info

nillos de hielo, etc. y realizaremos el mismo proceso empleado en crestas de roca. La penetración de la cuerda en la nieve nos puede ayudar a la hora de crear una mayor fricción o resistencia en el sistema de aseguramiento (foto 8). En crestas de roca el primero de cuerda progresará colocando seguros de acuerdo con las necesidades y la morfología del terreno.

Un sistema de seguro, práctico, rápido y ligero es mediante el empleo de cintas planas o cordinos. Para ello buscamos un bloque sólido, le pasamos la cinta alrededor y finalmente mosquetoneamos la cuerda.

Comprobaremos que las aristas y cantos del bloque no dañen el material. Si es así deberemos cambiar de bloque. Al mismo tiempo deberemos de comprobar que la cinta o cordino no se salga del bloque ante un inesperado movimiento de la cuerda (foto 9). Otra forma de aseguramiento consiste en simplemente en pasar la cuerda por en medio de bloques y a través de grietas. Es una técnica rápida pero que requiere práctica y continua observación para evitar que la cuerda pueda salirse de los seguros.

En aristas de nieve estamos más limitados durante la colocación de seguros naturales, por lo que nos obligará al empleo de estacas de nieve. Es posible que durante la escalada de un largo el número de seguros que podamos colocar sea muy limitado(foto 10). Si ello es así hemos de valorar las posibilidades de una caída e intentar que la distancia no sea excesiva o peligrosa.

La escalada en crestas y aristas tiene que ser ligera, sin perder demasiado tiempo, debido en parte a esos condicionamientos vistos anteriormente. No por ello vamos a bajar la guardia en cuanto a seguridad, simplemente hemos de conocer la extensión de nuestras posibilidades de escalada con relación al terreno. Cada vez que aseguramos al compañero deberemos de hacerlo con plena atención y empleando técnicas seguras. El posicionamiento del cuerpo es muy importante, sobre todo cuando aseguramos al arnés o bien a la espalda.

Buscaremos siempre una buena posición, estable e intentando ejercer fuerza con nuestras piernas. Hemos siempre de vigilar y comprobar la posible dirección de tracción ante una eventual caída o tirón del compañero. A veces será necesario asegurar sentados y otras veces de pie. Pero sea cual sea la situación de aseguramiento la atención siempre ha de ser la misma. Durante la escalada en ensamble o cuerda corta tal atención se duplica, por el mero hecho de que cualquiera de los miembros de cordada se puede caer en cualquier momento de forma inesperada.

MATERIAL BÁSICO

En crestas de roca, una cuerda ligera, un surtido de mosquetones y cintas, un juego de empotradores y / o friends, un par de clavos y cintas y cordinos variados de diferentes tamaños, pueden ayudarnos a ascender una lnea con seguridad. Dependiendo de la dificultad de la cresta añadiremos o quitaremos material.

En aristas hemos de añadir estacas de nieve, anclas de nieve, sustituir esos clavos de roca por tornillos de hielo y hacer buen uso del piolet durante el montaje de reuniones.

En terrenos de escalada mixta será necesario el empleo de materiales de escalada en roca y de escalada en hielo y nieve. Una buena selección de material y equipo será crucial para el buen desarrollo de la ascensión.

Las crestas y aristas son terrenos de juego que nos ofrecen oportunidades ilimitadas a la hora de progresar tanto en roca como en nieve. Algunas de estas líneas son perfectas conexiones entre cimas doradas al viento. Sea cual sea nuestra pasión por la montaña sería indigno negar que la belleza de cualquier cresta de roca o arista de nieve, a pesar de la temeridad que representan algunas de ellas.

Los pioneros alpinistas eligieron estas líneas para realizar ascensiones dignas de respeto. Con razón.

MATERIAL

WALKIES MOSQUETONEABLES TLKR T5 MOTOROLA

Se trata de un walkie sin licencia de Motorota, con la mayoría de las excelentes características del resto de modelos de esta marca, pero con la ventaja de ser mosquetoneable, lo que lo convierte en un producto muy útil para los practicantes de deportes de montaña.

Este tipo de productos se ha ido imponiendo entre grupos y familias. Permite estar en contacto en el monte, o en las estaciones de esquí, dando libertad y seguridad a cada miembro del grupo. Y no es necesario cargar con pesados aparatos que necesitan permiso para su funcionamiento.

Su alcance es de 6 kilómetros en campo abierto, tiene una autonomía de 16 horas, o 30 en espera. Número ilimitado de usuarios simultáneos. Con 8 canales y 38 subcanales, función escáner, toma auricular, sistema automático de vigilancia, bloqueo de teclado, 10 tonos y pantalla retro iluminada.

Funciona con baterías recargables NiMh, pero también acepta pilas AAA, algo importante en el monte, en donde no siempre podremos encontrar una toma para cargar las baterías.

Compatible con todos los accesorios de la gama TalkAbouot (manos libres, baterías, auriculares…) se venden dos con cargador doble y dos baterías.

DETECTOR DE VÍCTIMAS DE AVALANCHA S1 ORTOVOX

Novedad de ortovox para este año, al menos en tiendas, ya que en catalogo ya llevaba tiempo queriendo salir, único arva con pantalla capaz de representar la posición relativa de la víctima además de señalar distancias de los distintos arvas enterrados, localizar una sola señal según la facilidad de búsqueda, indicativo de profundidad. Complementado con funciones de termómetro, compás e inclinómetro.

La pantalla nos muestra donde están enterrados los diferentes cuerpos que portan detector. Nos dice cual es el más sencillo y rápido de desenterrar, y también la distancia en metros que hay hasta cada uno de los otros. En la pantalla podemos ver la dirección en la que se encuentran. Para no liarnos, podemos discriminar que sólo indique la posición del más cercano. Cuando estamos encima, nos indica la profundidad. En ese momento, mientras unos cavan, el portador del aparato lo discrimina, y así pasa a ser el siguiente el más cercano.

BOTA PARA ESQUÍ DE TRAVESÍA ZZERO 4U DYNAFIT

Zzero 4 U es la versión en poliuretano de la bota a 4 palancas. De color rojo transparente, es la bota más orientada y adaptada al Downhill de toda la colección. A pesar del peso imperceptiblemente superior, ofrece una increíble libertad de movimientos en el ascenso y es la bota de 4 palancas en poliuretano más ligera compatible con nuestras fijaciones. Además, va acompañada por el botín interno Multiform, el más cómodo y ligero de todos los del mercado.

- **Exterior:** PU
- **Bucles:** 4 de magnesio más cinta de sujeción
- **Rotación del puño:** 30º
- **Suela:** Dynagrip Ultralight
- **Peso:** 1825 gramos
- **Fijaciones:** Dynafit Quick step-in/UNI
- **Grupo objetivo:** Esquiadores orientados al Downhill que buscan las mejores prestaciones en el descenso, pero que quieren poder cubrir también largas distancias.

MATERIAL

SILVRETTA 300 CON FIJACIÓN X-MOUNTAIN

Silveretta mantiene su línea conservando la elegancia y el confort, características que han identificado a esta marca durante toda su trayectoria. Si a este lema le sumas la aplicación de altas tecnologías, obtenemos resultados como este:

El X-Mountain 300, que te permitirá disfrutar en todo tipo de nieve, tanto en la subida como en los descensos.

- Núcleo de madera ligera.
- Construcción del esquí en 3D para un agarre óptimo de los bordes.
- Geometría específica para excursiones de esquí.
- Estructura: plantilla sinterizada, Estructura Aircell, sistema PEC (Power Edge Control)
- Cotas:104/70/92
- Peso según fabricante: 1325 (170cm)
- Radio de giro: 17 (170cm)

Este esquí lo combinamos con la fijación X-Mountain, que presenta todas las ventajas de la Pure, y aunque el uso del aluminio y el acero hacen que sea algo más pesada, también le da mayor resistencia. Además hay que añadir que el diseño de la puntera tiene desplazado el eje de articulación hacia atrás de manera que los dedos del pie están sobre éste siendo así mas natural el movimiento de ascenso y por lo tanto menos fatigoso.

- Pensada para cualquier tipo de nieve.
- Materiales: Varillas de aluminio, plástico reforzado con fibras de vidrio y estabilizado a los rayos UV, soporte en acero.
- Alzas con dos posiciones de ayuda en ascenso que se manipula fácilmente con los bastones.
- Peso según fabricante de 1660gr.

Disponible en 3 tallas : S -M - L

- S : Talla Pequeña de 265-305 mm. (mide los cm de la suela de bota).
- M : Talla Mediana de 300-340 mm. (mide los cm de la suela de bota).
- L : Talla Grande de 335-375 mm. (mide los cm de la suela de bota).

TABLAS FREERIDE 800 SILVRETTA

Este esquí es el arma más innovadora para fuera de pista de Silvretta; combina el modo de construcción de núcleo de madera de la más alta calidad con el uso de la tecnología de plásticos más moderna.
Las inserciones de carbono, y el uso de piezas de construcción en forma de nido de abeja aseguran una relación rendimiento/peso inigualable.

- Cotas: 118/80/106
- Peso según fabricante: 1430 (175 cm)
- Radio de giro: 20 (175)

El cambio climático en los

La agonía de las masas de hielo en el Parque Natural Posets-Maladeta

Entrevista a Jordi Camins, autor del libro “El cambio climático en los glaciares del Pirineo

25 años fotografiando la evolución de los glaciares en el Posets-Maladeta le han convertido en testigo de excepción de la lenta desaparición de los mismos. Ahora pone en común con todos nosotros este conocimiento en forma de un libro de Editorial Barrabés con 270 de estas fotografías.

Nació en Igualada en 1958. Cursó estudios de Derecho en la Universidad de Barcelona y es Master Técnico por INESE en Seguros Personales y en Planes y Fondos de Pensiones.

Sus principales aficiones son el atletismo, el esquí, el alpinismo y el seguimiento de la dinámica de los glaciares. Ha participado en ascensiones y expediciones a montañas de Europa, Asia, África y América. Practica o ha practicado todas las modalidades de esquí, desde las más clásicas del Esquí Nórdico como el Telemark, el Esquí de Travesía o los Saltos de Trampolín, hasta las que han sido vanguardistas en cada momento, entre ellas el Esquí Acrobático o el Ballet con esquís, así como las diferentes modalidades alpinas.

Desde 1982 dedica parte de su tiempo libre a la observación de la evolución de los glaciares, principalmente de los Pirineos, y en especial desde 1984, los del parque natural Posets Maladeta. Desde hace nueve años colabora como voluntario en el programa de la Universidad de Zaragoza “Estudio de la Dinámica de los Glaciares del Pirineo Aragonés” y con la publicación “Boletín Glaciológico Aragonés”, aportando todos los años los resúmenes de sus observaciones y copias de las imágenes tomadas en cada campaña. En el año 2006 se inauguró en Senegüé el “Centro de Interpretación de los Glaciares Pirenaicos”, donde colaboró cediendo imágenes de su archivo particular.

¿Cómo nació tu interés por los glaciares?
Llevaba ya años realizando actividades en la montaña, y desde niño me encandilaban los glaciares. Llegaba en verano y me asombraba de que la nieve siguiera permaneciendo. Finalmente, en un viaje a los Alpes, descubrí aquellas grandes masas heladas y me quedé definitivamente prendado.

Buscaba información sobre los glaciares allá donde la encontrara, pero descubrí que no había nada referente a los Pirineos. Así que pensé: si no existe, la hago yo. Y empecé a fotografiarlos.

Desde hace 25 años lo hago de forma seria. Al principio los seguía por todo el Pirineo, pero al poco me centré en los macizos del Posets y la Maladeta, porque es donde se concentran la gran mayoría.

Cuando comenzaste a recopilar, ¿eras consciente de que ibas a ser el testigo de su lenta agonía y desaparición?
No. Inicialmente lo hice por conocer, por saber. Y posteriormente, además de catalogar los que había, me interesaba conocer su dinámica, su evolución.

¿Cuándo empezaste a ser consciente del rápido retroceso?
En los años 80 hubo un pequeño periodo de estabilización, así que no éramos realmente conscientes de lo que se avecinaba. A partir de los años 90, empezó un retroceso de unos 5 metros al año. Aunque no es muy científico, si calculamos los 18.000 años desde la última edad de hielo, restamos los pequeños periodos de más o menos frío de la media, es el retroceso promedio.

Pero en esta década, todo aumenta mucho.
En 2.003, los glaciares ya experimentaron 15 metros de retroceso, el triple de la media. Y en 2.006 y 2.007, todo se dispara: 43 metros de retroceso, es decir, 21’5 metros de media anual. El glaciar oriental de la Maladeta, por ejemplo, también pierde 3 metros de grosor en estos años, y 10 metros de anchura a cada lado, 20 en total

Entonces, su situación actual es muy mala…
Son enfermos terminales. Están agonizando.
Un pequeño ejemplo: el glaciar del Aneto, el más importante del Pirineo, ha sufrido en estos dos años 2 pequeñas escisiones -el helero Oliveras, y el helero oriental del Aneto-, que están aisladas del cuerpo del glaciar. Y probablemente este año, el próximo quizás, el glaciar se disgregará en dos. Y a este ritmo, en unos años, en tres partes.

¿Cuáles son las causas? Llegamos al tan discutido cambio climático…
En primer lugar, decir que a estas alturas nadie puede negar que la humanidad influye sobre la sostenibilidad del planeta. Pero la historia no engaña. Hace 18.000 años acabó una glaciación, y entonces ni siquiera existía la agricultura, así que no pudo haber influencia humana. El factor natural es fundamental, y depende de factores como la radiación solar y los movimientos orbitales de la tierra, que es lo que genera los procesos del clima en el planeta.

Lo que ocurre es que en estos momentos este factor natural lo incrementamos nosotros con nuestra actividad.

Es lógico pensarlo, y los estudios científicos lo corroboran. Lo que ocurre es que nosotros no podemos saber hasta que punto es importante nuestra intervención en el cambio climático, puede ser de un 10%, puede ser de un 90%. Esto es lo que desconocemos.

Pero independientemente de si nuestra influencia es de un 10% o de un 90%, debemos tomar precauciones, no podemos esperar a saberlo con seguridad. Lo que menos debemos hacer es discutir sobre esto. Debemos tomar medidas.

¿Es sólo el aumento de temperaturas lo que influye en el rápido retroceso de los glaciares?
No. También la disminución de la precipitación sólida que esta conlleva. Si nosotros observamos con detenimiento la línea de nieves perpetuas en el Pirineo, esa raya sobre la cual se mantiene la nieve caída en invierno, y que alimenta el glaciar, ahora mismo está en los 3.000 metros. Eso quiere decir que el espacio y la cantidad de nieve que tiene el glaciar para alimentarse son mínimos.

Esto me lleva a explicar una cuestión. En los Alpes, en donde las lenguas glaciales son muy largas, el proceso es lento. Es decir, si hay dos años de sequía, se notará en el final del glaciar un tiempo después,

glaciares de los Pirineos

El glaciar del Aneto en 3 fotos de los últimos 25 años. El retroceso es evidente

porque el recorrido del hielo es largo y lento. Pero en los Pirineos, al ser tan corto este recorrido, es muy rápido el proceso. Si un invierno no nieva, ese mismo año ya se nota. Son enfermos terminales, y se comportan como tal. Si una persona sana tiene un resfriado, su cuerpo lo aguanta. Pero si un enfermo terminal, muy delgado y debilitado, lo sufre, quizás no lo supere.

¿Te ha producido tristeza ser testigo directo y de excepción de la desaparición de las masas glaciares del parque Posets-Maladeta?
Al principio sí. Recuerdo que en 1.993 dediqué mucho tiempo a estudiar el glaciar de Tempestades. A las 12 del mediodía, literalmente se veía desaparecer el hielo a vista. Era muy triste. Pero con el paso del tiempo te acostumbras. Por volver al ejemplo, es como el que trabaja con enfermos terminales. Al principio, es muy triste, pero luego lo aceptas y te acostumbras, porque si no, no podrías sobrellevarlo.

Siempre quedan esperanzas, como el poder visitar otros lugares en donde los glaciares aún se conservan.

No hay que olvidar que no son los primeros que vemos desaparecer. El pasado siglo, lo hicieron los últimos restos que quedaban en Sierra Nevada, y en Picos. En el macizo del Perdiguero había 6, ahora ya no queda ninguno. En 1.985 había 7 en el Posets, ahora sólo 2 glaciares y 3 heleros.

No sé si leíste el reportaje que publicamos en www.barrabes.com, con Ang Tshering Sherpa, acerca del gran problema del GLOF y el retroceso glaciar en el Himalaya, que amenaza con desbordar los casi 3.000 lagos que este retroceso ha creado en los últimos 25 años y arrasar todo la tierra sherpa, y el valle del Khumbu, como un gran y devastador tsunami interior.
Sí. Como en un GLOF se rompan las bolsas internas de agua, perfectamente puede arrasar absolutamente todo el valle.

A muy pequeña escala, y sin causar ningún problema, en el Pirineo también se están formando ibones en donde antes había glaciares, y ahora queda el trabajo de cartografiarlos.

Es algo muy similar a lo que ocurrió en los Alpes a finales del XIX, y las soluciones que se tomen tienen que ser muy similares a las que se aplicaron entonces. Aquello sirvió para que avanzara muchísimo la técnica de canalizaciones, etc. Incluso los aprovechamientos hidroeléctricos nacieron entonces, ya que hubo que drenar los lagos ante la catástrofe que se avecinaba. Más o menos va a haber que tomar las mismas medidas, adaptadas a las modernas técnicas.

Muchas gracias por tus palabras y tu tiempo, Jordi, que en esto caso no se limita a los 45 minutos de la entrevista, sino a los 25 años de estudio y testificación fotográfica que nos has cedido a todos los amantes del Pirineo.

Ficha Técnica

Autor: Jordi Camins

Editorial: Barrabés Editorial

Colección: Colección Barrabés de divulgación científica

Formato: 220x305, con tapa dura y sobrecubierta

Páginas: 84

Fotografías: 270

PVP: 29.50 euros

CASCOS POC HA SIDO NOMINADO AL PREMIO VOLVO SPORTSDESIGN AWARD, EN LA ISPO 2.008, POR TERCER AÑO CONSECUTIVO

El tema de este año es Diseño Eco. El producto nominado es el casco Receptor, diseñado para satisfacer las necesidades de los deportistas multidisciplinares al aire libre.

En lugar de tener que comprar un casco para cada actividad, el Receptor ha sido diseñado y certificado en Europa y Estados Unidos para esquí, snowboard, ciclismo, skateboard y deportes acuáticos, como el Kite board o el Kayak.

"Un casco para todas tus necesidades. Algo que todo el mundo decía que era imposible de diseñar. Pero lo hemos conseguido, y estamos orgullosos de ser reconocidos por ello, en un contexto tan prestigioso como la ISPO", afirma Stefan Ytterborn.

El ganador se anunciará en el ISPO de Enero, el día 29

EL EQUIPO ADCO BUFF® COOLMAX® ACABA 6º EN EL ABU DHABI ADVENTURE CHALLENGE

En la primera edición de este challenge, celebrado del 9 al 14 de diciembre, el equipo Buff/Coolmax, compuesto por Emma Roca, Benjamín Midena, Jukka Pinola y Shane Sigle, quedó en sexta posición tras unos días muy duros en kayak, orientación, carrera, mountainbike e incluso camellos. Los equipos tenían que tener 4 componentes y ser obligatoriamente mixtos.

El primer día hubo que cubrir 53 kilómetros con kayak de mar. El segundo, otros 60. El tercero, 83 kilómetros a pie.

El cuarto día, 42 kilómetros por el desierto a pie, pero acompañados y guiando a un camello. El quinto, 120 kilómetros de BTT. El sexto, 22 kilómetros de trekking, cuerdas, 20 kilómetros de BTT y 5 kilómetros a pie.

VIPER, NUEVO DISTRIBUIDOR AUTORIZADO PARA ESPAÑA, ANDORRA Y PORTUGAL

Berghaus incorpora un Nuevo distribuidor para España Andorra y Portugal. Con efecto inmediato, Viper distribuirá todas las colecciones de textil, outdoor, mochilas, calzado y accesorios en la zona asignada, asumiendo los pedidos tanto de reposición como de programación.

Viper Sport (Manufacturas Deportivas Viper, S.A.) esta localizada en Barcelona y es una de la más antiguas distribuidoras del sector deportivo. Como Berghaus, la compañía fue fundada hace más de 40 años y actualmente trabaja con marcas internacionales de esquí, snowboard y outdoor, tales como Leki Sigg y Chiemsee.

Eudald Casabella Director General de Viper Sport: "El equipo de ventas de Viper está formado por esquiadores, alpinistas y escaladores. Todos somos apasionados del Outdoor, y esta pasión se constata en la forma en que nosotros representamos la marca a nuestros clientes. Berghaus es una marca que tiene una enorme credibilidad y autenticidad en toda Europa, y aquí existe una gran oportunidad de construir una cuota de mercado en España Andorra y Portugal. Nuestro equipo de ventas acaba de volver de la conferencia internacional de Otoño/Invierno 2008, y los comerciales están entusiasmados con el potencial de la marca, así como por la excelente colección desarrollada."

Richard Cotter , Presidente de Berghaus añadió: "Viper Sport tiene un excepcional bagaje y reputación. En Berghaus, con el objeto de conseguir los objetivos ambiciosos que nos hemos marcado en los mercados clave, necesitamos socios que puedan promover y colocar la marca en el detallista correcto con presencia, y por supuesto, que sean capaces de dar un servio al cliente de calidad y apoyo a la marca.

"Viper Sport ha demostrado claramente que puede ofrecer todo esto, y nosotros ya hemos empezado a disfrutar de la oportunidad de trabajar con su equipo, para desarrollar un exitoso y sostenible crecimiento en España, Andorra y Portugal."

WIND X-TREME Y EL EQUIPO X-PLORE:

Desde el mes de octubre Wind x-treme colabora de forma intensiva en los proyectos del equipo X-Plore. www.x-plore.es www.x-ploregroup.com

Un equipo de alto rendimiento internacional, con base en España, que realiza proyectos alpinos y de aventura de exploración.

Un equipo con característica que nos gustan: ambiciosos con una misión y valores muy marcados.
Wind x-treme pone a prueba sus tubulares multifuncionales headwear en las diferentes expediciones como el proyecto 4V X-treme. Un proyecto con 4 retos muy grandes: 4 expediciones de exploración en las zonas alpinas mas extremas del mundo: Circulo Polar, Liberia, Alaska y Antartida.

Con este proyecto, X-plore quiere llamar la atención y realizar un acto de concienciación sobre la importancia de la criosfera en el clima global.

En Wind estamos muy satisfechos de esta colaboración que nos llevara en un mundo x-treme.

LA MARCA GARMONT PRESENTA LA NUEVA BOTA ESQUI MEGA-STAR MG (MUJER)

Presentamos la nueva versión femeninaa del modelo para esquí de travesía MEGA-RIDE de la marca Garmont. Incluye todas sus prestaciones pero por supuesto adaptado a la morfología de la mujer. Extremadamente versátil: máximo compromiso entre ascenso y descenso.
Compatible con sistema de fijación UNIVERSAL y Dynafit®
Su botín interior termoformable G-fit3 combina las ventajas de los mejores botines termoformables y tradicionales, con el tobillo y la lengüeta reforzados.
-Sistema de lazado simple y seguro
-Material exterior resistente a la abrasión
-Con espuma más gruesa y suave en el empeine y la lengüeta para un ajuste específico para la mujer.
Distribuye Altitud Sport Evasion, SL

NUEVA SONDA Y DETECTOR DIGITAL DE LA MARCA PIEPS

PIEPS® FREERIDE
Nuevo aparato emisor-receptor de 1 antena de la marca PIEPS, con una campo de recepción elíptico de 40m.
Pequeño, ligero, dinámico para fuera de pista.
Seguridad, garantía y diseño.
Distribuye Altitud Sport Evasion, SL

SONDA PIEPS® I-PROBE
Es el elemento que faltaba en la búsqueda de múltiples víctimas. La tecnología digital permite apagar durane un corto periodo de tiempo el aparato emisor enterrado lo que permite ir rápidamente a localizar otras víctimas. Rápico y eficaz.
¡La sonda inteligente! Porque cada segundo cuenta.
Marca Pieps.
Distribuye Altitud Sport Evasion, SL

barrabes
www.barrabes.com

BARRABES BENASQUE
Ctra Francia s/n.
Benasque (Huesca)

BARRABES MADRID
Vestimenta Técnica
para Montaña
C/Orense 56

BARRABES OUTLET HUESCA
Restos de stock
Polígono Sepes. Ronda
Industria 1-3

THE NORTH FACE MADRID
C/ Velázquez 35

ATENCIÓN AL CLIENTE Y VENTA A DISTANCIA
www.barrabes.com
Tel. 902 14 8000
atencioncliente@barrabes.com

Conoce tu posición.

En cualquier terreno.

Nueva serie eTrex HCx con receptor GPS de alta sensibilidad.

Gracias a su innovador receptor GPS de alta sensibilidad, los nuevos eTrex HCx de Garmin son aun más fiables. Bajo zonas arboladas, en valles profundos, e incluso en áreas edificadas, siempre conocerás tu posición. Con una nítida pantalla a color, un sencillo manejo y la posibilidad de descargar datos topográficos y callejeros adicionales, sabrás en todo momento el mejor camino a seguir.

www.garmin.es

Para más información: Tlf. 934 972 373

GARMIN™

KHUMBU
27° 58 0 N
86° 50 0 E

SUMMIT SERIES

La dificultad e incertidumbre que planteaba el Tawoche en el Himalaya nepalés eran una tentación imposible de resistir para este grupo de alpinistas formado, entre otros, por Renan Ozturk y Kristoffer Erickson de The North Face®. Una vez hallada la forma de escalar esta imponente montaña y de haber superado diversos retos como la escalada técnica a gran altura, las cuerdas desgastadas y una tormenta de nieve –la peor en la región en muchos años–, los alpinistas fueron recompensados en la cima con una majestuosa vista de 360º de algunos de los picos más altos del planeta. Para más información, visita **WWW.THENORTHFACE.COM/EU.** Fotos: Kristoffer Erickson.

Tel. 00800 140 20 000